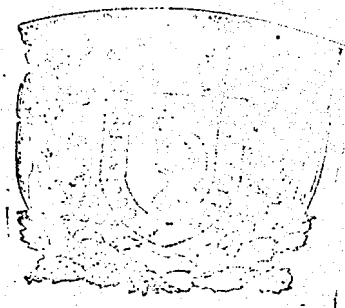


14
Zej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

P R E N S A Y M A D E R I S M O



★ NOV. 18 1987 ★

T E S I
QUE PARA OPTAR EL TITULO DE
LICENCIATURA EN HISTORIA
P R E S E N T A

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

HECTOR DANIEL GRAJEDA GONZALEZ



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

El trabajo nació de la inquietud de saber qué papel jugó la prensa durante el gobierno de Francisco I. Madero, y cómo enfrentó el gobierno este movimiento que contribuyó a su caída. Para tal efecto consultamos los periódicos que según nosotros fueron más importantes y representativos de los años 1909, -- 1910, 1911, 1912 y primeros meses de 1913.

Para una mejor comprensión de nuestro tema central, prensa y maderismo, que se desarrolla ampliamente en el capítulo-3, hemos hecho las siguientes divisiones:

- 1) Madero y el Partido Antirreeleccionista.
- 2) La prensa durante la revolución de 1910.
- 3) La prensa y el interinato de León de la Barra.
- 4) La prensa bajo el gobierno de Francisco I. Madero.
- 5) La prensa y la "decena trágica".

Aclaremos que para la investigación de este capítulo no consultamos todos los periódicos relacionados con el tema, y que sí hicimos una selección adecuada a nuestro propósito de estudio; esto, por dos motivos:

- a) Consultar todos los periódicos como por ejemplo los que están en el fichero de la Hemeroteca Nacional de este momento hubiera sido muy interesante, pero muy extenso e innecesario.
- b) No todos los periódicos tuvieron real influencia en la revolución.

Señalamos también, que, por diversos motivos no pudimos contar con algunos ejemplares de los periódicos seleccionados pero a pesar de esta limitación, el estudio hemerográfico resultó fundamental por lo que citamos a Stanley R. Ross quien afirma:

"La prensa mexicana ofrece al investigador más que una simple crónica o reportaje de los hechos del momento. La prensa diaria y la literatura periódica de los semanarios, bisemanarios y publicaciones mensuales ha proporcionado una salida para las memorias históricas, documentos, relatos históricos, análisis y polémicas que en otros lugares llegan al público a través de revistas académicas o convertidos en libros." (1)

Respecto a la bibliografía, utilizamos la que se consideró de mayor apoyo a nuestro trabajo.

Para entender en qué consiste el "cuarto poder" y la fuerza que representa, incluimos un artículo de Daniel Cabrera íntegro, publicado por el periódico El Hijo del Ahuizote, dicho artículo se encuentra en el capítulo 1 que es La prensa durante la dictadura de Porfirio Díaz. En él queda claro que no era un poder débil o ficticio como se piensa. El propio Alvaro Obregón posteriormente ya como gobernante del país declaró:

"Su triunfo lo debió a su espada y a la pluma de Vadillo, agregando además: La prensa no es el cuarto poder, es el primero." (2)

Finalmente hacemos la aclaración que usamos el término "reaccionarios" para designar tanto a los grupos porfiristas como a los periódicos que simpatizaban con el régimen del General Díaz y que se mostraron reacios a permitir cualquier intento de cambio en el país. Las publicaciones "reaccionarias" se encuentran señaladas en el trabajo para no ser confundidas con las que bajo el gobierno de Francisco I. Madero formaron parte de la oposición, que primero fueron simpatizantes de él como caudillo revolucionario y más tarde por diversas causas le retiraron su apoyo gradualmente dejándolo prácticamente solo.

P R O L O G O

Durante el porfiriato, a pesar de lo férrea que fué la dictadura, los periódicos independientes demostraron su fuerza, pues a pesar de sufrir múltiples atentados como prisión y muerte de periodistas, confiscación de las imprentas, clausura de los periódicos, censura y reducción a la libertad de prensa y expresión; a pesar de la violencia en su contra los periodistas nunca renunciaron a decir la verdad acerca de la dictadura, ni tampoco se mostraron dispuestos a soportar los abusos que el régimen cometía en el país.

Periódicos como Regeneración, El Diario del Hogar, El Hijo del Ahuizote, El País, La Voz de Juárez, Vesper, El Colmillo Público, Excélsior, Juan Panadero, El Siglo XIX, El Monitor Republicano, y muchos otros más contribuyeron con su dinamismo y perseverancia a derrocar a la dictadura porfirista; su fuerza fue tal que incluso, el General Porfirio Díaz al salir del país manifestó:

"Los artículos de Sánchez Santos hicieron más daño a mi gobierno que las balas de Pascual Orozco." (3)

En México es conocida la tenacidad de los escritos de

los periodistas como los hermanos Flores Magón, en Regeneración; Daniel Cabrera, en El Hijo del Ahuizote; Filomeno Mata, en El Diario del Hogar; Paulino Martínez, en La Voz de Juárez; Jesús Martínez Carreón, en El Colmillo Público; Leonardo R. Pardo, en La Muela del Juicio; Santiago de la Hoz, en Excelsior; Teodoro Hernández, en Juan Panadero, y muchos más que sería prolijo nombrar aquí.

Ni la represión, ni las limitaciones a la prensa fueron obstáculos suficientes para doblegar a estos periodistas que a riesgo de su propia vida, conformaron una fuerza que fue capaz de resistir al régimen.

Durante la revolución de 1910 se manifestó el dinamismo del periodismo independiente, muchos periódicos apoyaron el movimiento armado encabezado por Madero, al que le brindaron su incondicional apoyo, pero otros, como El Imparcial y Gil Blas estuvieron en contra de ella, el primero era órgano oficial del gobierno; el segundo simpatizaba con la dictadura, desacreditaron a Madero y fueron reacios a todo intento de cambio en el país, pues no concebían que existiera otro hombre igual a Porfirio Díaz.

Estos periódicos representaron a la "reacción" y fueron enemigos irreconciliables del maderismo. Sus ataques reflejaron en todo momento que no estuvieron de acuerdo con el régi-

men maderista; su labor durante este gobierno consistió en preparar ideológicamente al pueblo para la contrarrevolución que siempre se mantuvo latente.

El periodismo ha participado en muchos procesos históricos y ha contribuido en muchas ocasiones a fomentar luchas y revoluciones; la participación del periódico dentro de las mismas ha sido esencial, ejemplo de lo anterior fueron las publicaciones que nacieron durante la lucha de Independencia iniciada por el Padre Miguel Hidalgo como El Despertador Americano, El Correo del Sur y El Ilustrador Americano.

Por su combatividad la prensa independiente llegó a ser la preocupación más seria de los gobiernos, que para restarle fuerza y poder, se vieron en la necesidad de contar con órganos subvencionados, lo cual implicaba un gasto considerable del presupuesto público.

En general, el gobierno porfirista se mostró además de cruel, cauto y precavido con la prensa independiente, Díaz pudo comprobar durante sus períodos de gobierno, la combatividad de ésta; por eso optó inteligentemente por el camino que habían seguido Juárez y Lerdo de Tejada, y éste fue: La subvención de la prensa, ya que no podía vencerla.

Porfirio Díaz contó con la colaboración de varios periód-

dicos entre ellos estaba El Imparcial, que fue el principal defensor de los intereses del gobierno porfirista. Además, dicha publicación marcó la pauta del periodismo moderno y fue causa de la desaparición de dos órganos importantes opositores al porfirismo que habían tenido mucha trascendencia hasta ese momento, estos fueron: El Siglo XIX y El Monitor Republicano

Díaz se mostró prudente con la prensa y atinado en su decisión de subvencionarla para contrarrestar los ataques independientes a los cuales pudo dominar totalmente.

Francisco I. Madero por su parte, no quiso formar órganos revolucionarios que apoyaran su régimen. Esta actitud obedeció a que según su manera de pensar, no estaba de acuerdo en que el gobierno gastara dinero en subvencionar a la prensa; consideraba inmoral e indigno recurrir a la corrupción para que las publicaciones hablaran bien del gobierno, él mismo afirmó varias veces que algunos periódicos buscaron la subvención de su administración, y al no conseguirlo se dieron a la tarea de desprestigiar la labor gobiernista, The Mexican Herald y El País se encontraban entre ellos. Así, las noticias que podían dar muestra de la fuerza del régimen no eran publicadas o eran incluidas en las últimas páginas. (4)

Cuando Madero comenzó a incursionar en la vida política-

del país, contribuyó a sostener varios periódicos; prestó ayuda económica varias veces a los hermanos Flores Magón para -- que continuaran publicando Regeneración y él mismo gastó buena parte de su dinero al formar un periódico. Porque supo la importancia que éste tenía en la sociedad a pesar de contar con el apoyo de El Diario del Hogar en sus campañas como candidato del Partido Antirreeleccionista, sintió la necesidad de contar con un órgano informativo propio que fuera de mayor utilidad al partido y al propósito que buscaban, nació así, - El antirreeleccionista.

Ya como gobernante, Madero se mostró dispuesto a respetar totalmente la libertad de prensa y expresión, de esta actitud, se valió la prensa "reaccionaria" para desprestigiar su régimen.

Por otra parte, cometió también el error político y así lo hizo ver constantemente El Diario del Hogar, de aceptar la ayuda de periódicos falsamente maderistas que estaban subvencionados por grupos de políticos, entre los cuales figuraban varios porfiristas como Querido Moheno, que ofrecían su ayuda al gobierno por conveniencia y no por convicción, tales periódicos fueron Nueva Era y El Demócrata Mexicano.

El caso de Querido Moheno es de señalarse, porque primero fue porfirista, después se volvió "maderista" y más tarde-

huertista. Motivo de que muchos periódicos le retiraran su apoyo a Madero fue el que se rodeara de gentes del régimen pasado, esto no lo pudieron aceptar las publicaciones simpatizantes de la revolución, que después ingresaron en el terreno de la oposición.

Los ataques de la prensa "reaccionaria" hacia Madero resultaban faltos de verdad y tan ridículos, que llegó a burlarse del Presidente porque era "chaparrito", e inclusive, fue censurado y objeto de burlas porque no usaba "pantalón a rayas" como lo mandaba la moda. (5)

También tuvo que hacer frente a ataques personales, pues entre otras cosas se le ridiculizó por ser espiritista, homeópata y vegetariano; se le reprochó derramar lágrimas en público y no faltó quien lo insultara personalmente, como en la publicación El Sarape de Madero, que era un juego de palabras con el nombre de su esposa, Sara Pérez de Madero.

Era tal el afán de la prensa "reaccionaria" de desprestigiar al gobierno maderista, que Francisco Bulnes opinó respecto a ella:

"Quienes leían los periódicos, cuyas llameantes palabras iban dirigidas a electrizar a las masas y despertar sus pasiones más bajas, cuya ruta de -

circulación estaba marcada por un rastro ígneo, -
cuyas opiniones incendiarias eran discutidas en -
todas partes, serán mis testigos de que la doctri-
na predicada por esa prensa anarquista era el re-
gicidio.....

Todos esos monstruos (revolucionarios y bandi-
dos en lucha contra el gobierno) fueron declara-
dos buenos, capaces de gobernar, los verdaderos -
demócratas que el país había buscado, los guías -
iluminados que debían conducir al pueblo por el -
camino del deber y el constitucionalismo. Sólo -
Madero era malo. Era un reptil que, de acuerdo -
con el consejo de El Herald, debía ser pisotea-
do. Debía ser derrocado, dijo La Tribuna; arroja-
do de inmediato, dijo El Mañana.

Era una campaña salvaje en favor del regici-
dio." (6)

Por otra parte, sus colaboradores le hicieron ver que la
prensa opositora casi no publicaba noticias favorables al go-
bierno o que hablaran de los aciertos de la administración; -
por el contrario, muchos periódicos se negaron rotundamente a
incluir en sus páginas noticias que lo favorecieran. Sobre -
todo en este aspecto destacó The Mexican Herald y también su-
contra-parte, en español, El Herald Mexicano de propiedad y-
administración norteamericana. (7)

De cualquier manera Madero respetó íntegramente la libertad de prensa, incluso, permitió la publicación en algunos periódicos, entre ellos El Diario del Hogar, del Plan de Ayala, - bandera del movimiento zapatista, sin ningún tipo de represión.

El anterior periódico fue uno de los órganos que más simpatía sintió por Madero; sin embargo, lo censuró y le retiró su apoyo porque condenó la lucha justa de los zapatistas, - pues argumentó que se había servido de la causa zapatista para llegar al poder y una vez en él, los traicionó no cumpliendo lo que les había prometido acerca de restituirles sus tierras, de las cuales habían sido injustamente despojados; ahora los llamaba bandidos y condenaba de manera especial a Zapata, al cual le debía en parte su triunfo.

Esta actitud no la perdonó el citado periódico que a pesar de ser simpatizante de la revolución, también lo fue del Partido Liberal, por esa razón al retirarle su apoyo a Madero publicó que el triunfo de la revolución se debía al pueblo mismo y no a Madero.

Salvo Nueva Era, El Demócrata Mexicano y unas cuantas publicaciones más de mínima importancia, la mayoría de la prensa mexicana de la ciudad de México se oponía al régimen maderista a fines de 1912 y principios de 1913.

La prensa "reaccionaria" aprovechó la libertad de prensa y cayó en el libertinaje que mucho dañó al régimen, Madero en parte fue responsable de esto por titubear en controlarla, -- reiteradas veces sus amigos y colaboradores le instaron a hacerlo para que el gobierno no se viera perjudicado, a esta petición respondió:

"Prefiero hundirme con la ley que sostenerme sin ella." (8)

El malestar producido por el libertinaje de la prensa -- llegó a ser tal, que Madero citó a varios periodistas en 1912 para pedirles que rectificaran sus noticias y no contribuyeran a ese mal tan usual de ese tiempo; declaró al respecto:

"En ningún país del mundo hay una libertad de prensa tan excesiva como la que México tiene."
"Les pido una ley que honre a ustedes y a la República." (9)

El Diario del Hogar alejado ya de la política maderista, comentó que la culpa de ese libertinaje la tenía el propio gobierno, y más que él sus órganos informativos como Nueva Era y El Demócrata Mexicano; éstos eran los causantes directos -- del libertinaje con sus noticias exageradas en favor del régimen.

El desenfreno de la prensa "reaccionaria" que incitaba a la contrarrevolución fue tal, que Félix F. Palavicini comentó:

"El Sr. Madero, apóstol de la democracia, tenía el resuelto propósito de gobernar ciñéndose estrictamente a los preceptos de la ley. Respetuoso de la libertad, dejó a la prensa en el más completo libertinaje, y toda ella estaba sustentada en intereses contrarios.

El Imparcial mismo, que fue adquirido por la Secretaría de Hacienda, quedó en manos de sus antiguos redactores, no le fue puesto un director revolucionario; por consiguiente, su venta fue una "tanteada" al gobierno.

Aun revolucionarios de probada lealtad a la causa abandonada por Madero frente al porfirismo, salieron a la defensa de un principio que formaba parte inseparable del ideario de la Revolución: - el respeto a la íntegra libertad de expresión del pensamiento por medio de la prensa." (10)

El error que Madero cometió con El Imparcial fue no renovar al personal y dejar la planta administrativa-redactora -- tal como estaba, sabía que era un periódico netamente porfirista y que había sido uno de los principales órganos "reaccionarios" que más se había opuesto a la revolución, condena-

do su causa, lo mismo que su gobierno, ahí demostró la falta de tino en su trato con la prensa.

Madero no recurrió a la subvención de la prensa por considerarlo inmoral y corrupto, pero permitió que la prensa "reaccionaria" con todas las garantías del respeto íntegro a la libertad de expresión redoblara sus ataques a su administración; al no contar con órganos informativos propios le fue imposible equilibrar o contrarrestar los ataques de la oposición.

Por otra parte, tampoco hizo nada para retener el apoyo de los periódicos revolucionarios que le habían sido afectos; no pensó o no quiso entender, el daño que éstos le podían ocasionar en el futuro como de hecho ocurrió, al no contar con su apoyo contribuyó a que la contrarrevolución se fuera fortaleciendo.

Sin duda, Madero pecó de exceso de confianza con la prensa, a nuestro parecer debió de aceptar el consejo de sus colaboradores que le propusieron el control de la misma; al no haberlo así, fortaleció a la oposición.

Madero fué víctima también de los ex-maderistas inconformes, que con su conducta favorecieron a la "reacción" al ingresar éstos en la oposición. En general, los periódicos de-

la capital festejaron la caída del régimen, sintieron un alivio que poco tiempo les duró; Gil Blas, Multicolor, El Alacrán, El Ahuizote, El Imparcial, El Mañana, The Mexican Herald, La Tribuna, El País, y algunos más, pidieron el castigo de Madero, por sus faltas y "crímenes" por lo que se mostraron satisfechos con su muerte.

Otros, como los que habían sido simpatizantes de la revolución, pero después se volvieron órganos opositores al gobierno maderista, por no estar de acuerdo con la actitud de Madero, deseaban su caída pero no el final trágico que tuvo; su rencor no fue tan profundo como el de la prensa "reaccionaria", que había contemplado la caída del régimen porfirista que tanto vanagloriaban.

Por todo lo anterior afirmamos que los grupos que contendieron por el poder bajo el gobierno de Madero se valieron de los periódicos para lograr su propósito. Tales grupos fueron los porfiristas, los científicos, los simpatizantes de Bernardo Reyes, los que simpatizaban con los hermanos Vázquez Gómez, los antiguos antirreeleccionistas y algunos más. Todos ellos consideraron que el periódico era el medio eficaz y más adecuado para influir en la población y para desprestigiar el régimen maderista. Se dieron cuenta que el respeto total ofrecido por Madero a la libertad de prensa y expresión podía ser un arma muy poderosa en manos de la prensa por lo que busca--

ron su apoyo y ésta les abrió sus puertas.

A nuestro parecer y de acuerdo a las presiones que de todas partes le hicieron a Madero (los grandes hacendados, los industriales, los obreros, los campesinos, los zapatistas, -- los porfiristas, los ex-maderistas, etc.) no logró valerse de la ayuda de la prensa conservando el apoyo de los órganos que le habían sido fieles, y ahí demostró el poco tino que tuvo hacia ella, ya que estas publicaciones no le pedían la subvención, sino solamente que cumpliera las promesas que había hecho la revolución.

Desgraciadamente Madero con sus actos como el fatal de reprimir la causa zapatista en vez de darle solución, y el relacionado con la vicepresidencia entre otros, se fue alejando o distanciando cada vez más de la prensa que le fue afecta; con ello lo único que logró fue que la prensa "reaccionaria" fortaleciera sus ataques y causara incertidumbre en la opinión pública.

NOTAS

1. Stanley R. Ross, Fuentes de la historia contemporánea de México, periódicos y revistas I. México, El Colegio de México, Introducción, p. VII.
2. Ibid. p. XXXIII.
3. Ibid. p. XXXII.
4. Charles C. Cumberland, Madero y la revolución mexicana. - México, Siglo XXI, 1977, p. 282.
5. José C. Valadés, Imaginación y realidad de Francisco I. Madero, 2V. México, Antigua Librería Robredo, 1960, Vol. - 1, p. 224.
6. Cumberland, op. cit. p. 266.
7. Ibid. p. 283.
8. Stanley R. Ross, Francisco I. Madero, apóstol de la democracia mexicana, Trad. del inglés por: Edelberto Torres, - México, Grijalbo, 1959, p. 224.
9. Ibid. p. 225.
10. Diego Arenas Guzmán, El periodismo en la revolución mexicana, 2V. México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la ^Rrevolución ^Mmexicana, 1966, Vol. 2 p. 264.

"Que nos quiten las demás libertades....
con tal que nos dejen la libertad de Prensa....
pues con ella reconquistaremos en breve las otras."

En El Heraldo, 20 de diciembre, 1855.

C A P I T U L O 1

LA PRENSA DURANTE LA DICTADURA DE PORFIRIO DIAZ

Hablar de la prensa que surgió durante el porfiriato sería muy extenso y motivo de un estudio más profundo, no es -- ese nuestro caso, ya que solamente nos ocuparemos de los pe-- riódicos que tuvieron mayor trascendencia dentro de este pe-- ríodo.

Para tal efecto y como objeto de nuestro estudio, hemos dividido la prensa durante la dictadura porfirista en dos partes:

- a) Antes de la entrevista Díaz-Creelman.
- b) Después de dicha entrevista.

Tal división la hicimos primeramente, en razón de la prensa combativa que nunca cedió en su lucha contra la dictadura del General Díaz; y en segundo lugar, por la inquietud política que vivió el país un año después de la entrevista señalada, que dio también lugar al nacimiento de nuevas publicaciones como El Antirreeleccionista.

En cuanto a su relación con el periodismo, el primer periodo de gobierno de Díaz fue aceptable y no tan impopular co

mo los posteriores.

Entre otras cosas resultó así porque no permitió de manera oficial el paso de tropas norteamericanas al país en persecución de bandidos, profugos e indios apaches y comanches; es más durante su primera administración se negó rotundamente -- por medio del Lic. Ignacio Vallarta, ministro de Relaciones Exteriores, a ceder un pedazo más de territorio mexicano a -- los Estados Unidos.

La prensa en los inicios del porfiriato era sumamente vigilante y combativa y junto con la oposición parlamentaria, -- mantuvo un clima revolucionario característico de la primera -- etapa de la república restaurada.

Con relación a la prensa bajo el primer período de go -- bierno de Díaz tenemos lo siguiente:

"El antídoto de la prensa opositora, fomentado ampliamente por Juárez y Lerdo, consistía en la -- prensa subvencionada por el Estado. Porfirio Díaz aumentó considerablemente las subvenciones a los -- periódicos oficiales y favoreció con empleos y canonjías a los escritores adictos, al paso que orga -- nizaba el vacío oficial en torno a los disiden -- tes." (1)

La fórmula le funcionó a Díaz ya que la prensa oficiosa reprobó todo intento revolucionario, además, alejó del pueblo toda idea de este tipo.

Porfirio Díaz tuvo en mente no abandonar el poder, por eso aparte de la represión directa contó además con órganos periodísticos que justificaron sus actos y a la vez atacaron a la prensa opositora.

La prensa no nace con toda libertad, por el contrario, siempre ha tenido que vencer numerosos obstáculos, debe luchar contra toda adversidad, y esto lo tenían presente los periodistas que lucharon contra el régimen de Díaz.

La finalidad de estos periodistas fue decir la verdad a toda costa incluso, a riesgo de sus vidas; pero el conocimiento de la verdad muchas veces es perjudicial para un individuo, para un grupo, para una institución, e inclusive, para el propio Estado. Por eso la hoja impresa y el diario fueron los mejores medios de difusión de la oposición en su lucha contra Díaz.

En los años 1876-1877 aparecieron las siguientes publicaciones: La Producción Nacional, La Legalidad, El Bien Público, El Interino, La Bandera del Pueblo, El Cascabel, La Chispa -- Eléctrica, La Ley del Embudo, La Metralla, La Regeneración, -

El Tecolote, El Combate, El Pueblo, de Veracruz; El Monitor Constitucional, El Mensajero, El Espectador, La Patria, El Gregorito, El Federalista, El Sinapismo, La Tertulia, La Soberanía Popular, en Mazatlán; La Verdad y la Tarántula en Zacatecas; El Celaje, en Puebla; La Epoca, El Alacrán, La Montaña, La Llanura, Juan Lanas, La Voz del Pueblo, La Lealtad y El Tiburón. (2)

Algunos de estos periódicos fueron adictos a Porfirio Díaz, mientras que otros de corte liberal apoyaron a José María Iglesias y al partido lerdistas. En 1877 apareció La Mosca, encabezado por Luis G. Lozano, órgano antiporfirista cuyo lema decía:

"Periódico impertinente y de acerado aguijón, que ha de causar picazón, a Porfirio y a su gente."

Otro periódico de importancia surgió ese año, se trata de La Patria, de Irineo Paz, diario independiente y contrario al gobierno de Díaz, pero que durante el gobierno de Manuel González se volvió gobiernista ajustándose a la fórmula de don Porfirio; su lema nos dice todo:

"Industria. Paz. Progreso".

Díaz que ya tenía controlados al ejército y al poder legislativo, sintió la necesidad de doblegar a la prensa oposi-

tora al régimen para quitarle toda influencia sobre la población. Era necesario restarle fuerza limitando la libertad de expresión, por lo siguiente:

"Libertad de imprenta y dictadura no tienen coexistencia posible; por eso los aspirantes a dictador empiezan casi siempre suprimiendo aquella libertad; a don Porfirio le ahorran ese trabajo los diputados en ejercicio dentro del período del General González y con la reforma de los artículos constitucionales 6 y 7 ponían al futuro dictador en condiciones de suprimir cuanto periódico le pareciese intolerable, sin aparecer con responsabilidad por atropellos a la libertad de imprenta, puesto que no sería él quien directamente ordenase la supresión." (3)

De hecho los problemas con la prensa independiente comenzaron durante el gobierno del General González, ya que bajo su administración la Constitución de 1857 sufrió una transformación importante en lo referente a la libertad de imprenta.

En efecto los artículos 6 y 7 fueron reformados para que los sucesivos períodos de gobierno de Díaz, pudieran tener mejor control sobre los medios informativos.

Estas reformas provocaron un malestar general entre los periodistas de la oposición, y la lucha se tornó tenaz entre el régimen y la prensa independiente; de esta manera, durante el gobierno de González surgieron órganos de importancia que contribuyeron a defender la libertad de expresión amenazada. Un periódico surgió durante este período que tuvo mucho que ver con la caída de la dictadura porfirista, se trata de El Diario del Hogar, fundado por Filomeno Mata en 1882, periodista combativo hasta su muerte.

Sin embargo, debemos aclarar que en un inicio fue partidario del gobierno, pero más tarde empuñó la bandera de la libertad de prensa, amenazada por un grupo de diputados y senadores que pretendieron reformas a la Constitución, restrictivas de dicha libertad. (4)

Naturalmente que los periodistas afectados con dichas reformas no permanecieron quietos y resignados, sino que, por el contrario, actuaron de manera decidida para luchar por el respeto íntegro de los artículos mencionados.

A pesar de que las reformas se llevaron a cabo durante el gobierno del General González, éste mantuvo aún profundo respeto a la libertad de imprenta.

¿Existe temor de que la prensa influya en una población-

en su mayoría analfabeta? Claro que sí, porque la caricatura también refleja el malestar que se tiene sin necesidad muchas veces de recurrir a las palabras. Además, las caricaturas de ese tiempo fueron demoledoras y brillantemente dibujadas; -- aparte de Guadalupe Posada, sobresalieron en este sentido Jesús Martínez Carreón, Santiago Hernández y otros caricaturistas de mucho ingenio que contribuyeron a su manera a sostener la lucha por la libertad de expresión.

Dentro del terreno de la caricatura surgió durante la administración de Manuel González, un periódico que hizo notar su presencia entre los demás a lo largo de 18 años y que provocó serios dolores de cabeza a la dictadura porfirista, se trata de El Hijo del Ahuizote, fundado por el periodista combativo Daniel Cabrera.

Las reformas realizadas a los artículos mencionados ocurrieron el 15 de mayo de 1883. Al respecto el artículo 7 dice lo siguiente:

"Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a-

la paz pública. Los delitos que se cometan por medio de la imprenta, serán juzgados por los tribunales competentes de la Federación o por los de los Estados, del Distrito Federal o Territorio de la Baja California, conforme a su legislación penal." (5)

Con relación a lo anterior María del Carmen Ruiz Castañeda dice lo siguiente:

"La reforma de los artículos 6 y 7 constitucionales, consumada en 1883 bajo el gobierno del general González, aunque conservó teóricamente el derecho de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia, entregó a los escritores públicos, sin defensa alguna, a los tribunales del orden común. La enmienda constitucional que suprimió los jurados de imprenta no fue seguida por la correspondiente del Código Penal ni del Código de Procedimientos. Librada la interpretación al arbitrio de los jueces, se pudo llegar a toda clase de procedimientos represivos." (6)

Al regresar al gobierno el General Díaz en 1884 se vió amparado por la reforma hecha al artículo arriba mencionado, ya suprimidos los tribunales de imprenta, los periodistas de-

bían someterse al fallo de los tribunales del orden común. Pero además de esto, Díaz contó con la incondicional colaboración de los jueces y magistrados, entre ellos se puede contar a Juan Pérez de León, Luis Garfias, Andrés Horcasitas, Jesús-M. Aguilar e Isidro Montiel y Duarte. (7)

Con estas medidas los periodistas opositores al régimen de Díaz no tuvieron ninguna garantía, tampoco tenían ninguna posibilidad de defenderse ante los jueces y magistrados como los ya nombrados; ante esta situación los periodistas independientes se solidificaron para luchar por la libertad de expresión en todas sus formas.

A pesar de la represión constante que sufrieron las publicaciones opuestas al gobierno porfirista, su número no disminuyó, sino por el contrario, fue en aumento conforme transcurrió la dictadura, muchos cayeron en la lucha pero fueron rápidamente reemplazados por nuevas plumas dispuestas a decir la verdad a toda costa.

Un artículo publicado en El Diario del Hogar nos ilustra sobre la fuerza que tuvo la prensa durante el porfirismo:

"-Pues mi apreciable amigo D. Homobono, yo quisiera explicarle a Ud. lo poderosa que es la prensa.

-No necesita Ud. hacerlo, Don Procopio; he visto espi

- mir los fidecos.
- No se trata de eso; me refiero a lo poderosos que son los periodistas.
- Ah, los periodistas ¡yo siempre los he visto sin un centavo!
- Pues a pesar de eso, la prensa es un poder.
- ¿Un poder?
- Un poder grande, fuerte, sólido, inquebrantable, cuasi omnimodo; el poder que emana de la voz pública y que formula y crea a la opinión.
- Pues D. Homobono, créalo ud., es un poder en que nunca he creído y que no puedo comprender.
- Pues brevemente voy a explicárselo a ud. El poder está en esencia compuesto de fuerza, dinero y número, y en la prensa tiene ud. las tres cosas. Fuerza de las ideas, fuerza de los razonamientos, fuerza de ataque en los periódicos de oposición, de propaganda en los periódicos de secta, fuerza de pasiones en los estilos y fuerza de cohesión en la solidaridad de la prensa. He ahí una de las condiciones del poder. En cuanto a la segunda, diré a ud. que la prensa cuesta al gobierno por año una cantidad fabulosa.
- No le levante ud. la camisa al gobierno, porque vamos a dar a chirona.
- Poco me importa la chinche, D. Homobono; poco me importa; lo cierto es que somos grandes, poderosos, y por

eso somos magnánimos ¿sabe ud. que la prensa le cuesta al gobierno por año tanto, como el Supremo Poder Legislativo?

-Imposible, D. Procopio.

-Nada de imposible; el hecho es el hecho y nada puede ud. objetarme. Los 248 diputados, los 56 senadores y las 27 legislaturas de los Estados importan al gobierno poco más de un millón de pesos por año. Pues eso mismo cuestan al gobierno las diversas subvenciones de los periódicos.

-Tanto así, D. Homobono?

-Tanto así. Sí, señor. Tiene ud. en la capital 30 periódicos subvencionados, que tomando el promedio necesitan unos 40,000 pesos por mes o 480,000 por año e igual suma importan los 27 periódicos oficiales de los Estados y la prensa local de los mismos; esto es, la prensa subvencionada cuesta al gobierno un millón de duros por año. Y en el mismo tiempo cuesta, al público otro medio millón el sostener la prensa independiente. Luego la prensa cuesta al año millón y medio de duros o un poco más que el Supremo Poder Legislativo. Ya tiene ud. cumplimentada la segunda condición del poder.

-Eso dice el Lic. Rabaza, que la prensa es el "cuarto poder".

-El cuarto o el quinto poco importa, pero es un poder y el Lic. Rabaza no sabe dónde tiene las narices. Pase--

mos a la 3a condición o sea la del número.

-¿El número que le corresponde?

-El número de periódicos y periodistas. Según una estadística de aquel célebre periódico de D. Telésforo, se publican en el país quinientas hojas periodísticas, -- 500 periódicos con un promedio de 6 escritores por periódico, arrojan un total de 3,000 periodistas.

-¡Cáscaras!

-No cáscaras... periodistas de tomo y lomo y de pelo en pecho. 3,000 periodistas sin contar los demás escritores públicos, 3,000 periodistas que nos permitimos el lujo de gastar un millón y medio de duros por año. Y con esto y sin contar los poetas, novelistas y memorialistas, tiene ud. llenada la 3a condición del poder o sea la del número.

-Tres mil oficiales que mandan la batalla intelectual en el país, exclamó D. Homobono con entusiasmo y con la cara color de ladrillo por el orgullo; tres mil jefes de ideas que son más numerosos que los oficiales del ejército y que tienen bajo sus ordenes batallones de cajistas, prensistas y otros embadurnadores, componiendo y formando el grande ejército de los plumíferos. Ya ve ud. si somos un poder: y tenemos fuerzas intelectuales, gastamos millón y medio de pesos por año y somos más de tres mil.

Ahora ayúdeme ud. a contar....." (8)

La cita a pesar de ser larga, es importante por su contenido del cual no omitimos casi nada. Como lo refleja el artículo, los periodistas constituyeron un verdadero poder de oposición al régimen porfirista, a pesar de no contar muchas veces con los recursos económicos y materiales necesarios, siempre salieron adelante de una u otra manera en su lucha.

También nos refleja la cita el gran gasto que el gobierno de Díaz soportaba, al conceder subvenciones a los periódicos oficiosos que apoyaron su régimen; al rebasar incluso, al Poder Legislativo en gastos, la prensa resultó un verdadero poder al que el presidente tuvo que enfrentarse.

De acuerdo con D. Homobono la prensa fue un poder real y no "ficticio" como muchos pensaban, Díaz no se equivocó al seguir el camino de la subvención frente a este poder independiente.

De los periódicos subvencionados hasta ese momento por el gobierno pocos tuvieron verdadera trascendencia, pues su labor consistió en defender la administración y la política porfirista.

En 1896 el periodismo mexicano sufrió un gran cambio con la aparición de El Imparcial, la prensa a partir de ese momento fue concebida como empresa, comenzó el abaratamiento y la

popularización del periódico, como resultado de lo anterior - desaparecieron tres publicaciones que habían tenido gran trascendencia, estas fueron: El Partido Liberal, El Siglo XIX y El Monitor Republicano.

Henry Lepidus define así el paso de uno a otro género periodístico:

"Con el establecimiento de El Imparcial de Spíndola, en 1896, empieza la época del periodismo moderno, que se distingue, por haber relegado por regla general, lo editorial a un lugar menos importante que el que ocupaban las noticias; por la baja general del precio de los periódicos, hasta ponerlos al alcance de las masas, y por la introducción de más altas normas de vida para los periodistas mexicanos." (9)

En el año 1900 surgió otro periódico que tuvo también trascendencia en el periodismo mexicano, se trata de Regeneración editado por los hermanos Flores Magón y cuya figura principal fue Ricardo Flores Magón. Esta publicación nació como un órgano contrario a la mala administración de justicia, pero más tarde se definió como periódico combativo e independiente, que junto con El Hijo del Ahuizote, fueron de los que más dolor de cabeza causaron a la dictadura de Díaz.

Hablar de Regeneración y de la influencia de Ricardo Flores Magón en el periodismo mexicano sería muy extenso, además, es conocida su aportación al derrocamiento del régimen porfirista.

Durante 1903 el inconformismo y la oposición al gobierno crecieron; nuevos periodistas surgieron, alimentando las ideas de libertad de prensa y expresión, Santiago de la Hoz, Alfonso Cravioto, Marcos J. López, Luis Jaso, Juan Acevedo, Santiago R. de la Vega, Juan Sarabia, Heliodoro Gómez, Manuel Sarabia, Pablo Aguilar, Gabriel Pérez Fernández, y junto a ellos Ricardo y Enrique Flores Magón, fueron algunas de las plumas más sobresalientes del momento; todos ellos fundaron en la Ciudad de México el Club Redención, cuyo órgano de difusión fue Excélsior.

Valientes y tenaces en su lucha fueron estos periodistas de principios de siglo, la cárcel no los espantaba e incluso, para muchos de ellos era un honor debido a sus ideas, por turno iban y venían, ¿El Hijo del Ahuizote había desaparecido?... otros periódicos llenaban el hueco rápidamente como El Colmillo Público, El Ahuizote Jacobino o Tilín-Tilín." (10)

Al perderse la libertad de expresión, no quedaba otro camino que recurrir a los anónimos para no ser víctima de la represión porfirista, lo mismo en la capital que en el interior

del país, veamos:

"En uno de los periódicos de los Estados que últimamente hemos recibido, encontramos la noticia de que en la población donde se publica y contra cuya autoridad política algunos vecinos de la localidad se han atrevido a hacer ciertas protestas, el grupo que tiene afinidad con el poder local -- acaba de ser insultado por los descontentos, por medio de indocentes pasquines. No es rara esta manera de decir a los árbitros de la fuerza verdades desagradables para ellos; pero también hay que convenir en que en determinados casos es la única posible. En efecto, el viento de opresión disimulada que corre por todo el país, sopla con más fuerza en las localidades pequeñas, y la persecución a la oposición, cuando ésta suele manifestarse allí, es terrible.

"¿Qué tiene, pues, de extraño que los ciudadanos que se indignan al ver los procedimientos despóticos e inconvenientes de las autoridades, protesten contra ellos ocultando su nombre para no exponerse a la ira de los caciques?

"En semejantes casos la servidumbre de pluma, del microscópico tirano procura ganar dignamente su sueldo lanzando contra los autores de los ataques

anónimos, toda la provisión de apóstrofes vulgares que tienen en su arsenal: e inmediatamente -- brotan de sus plumas estas conocidas exclamaciones:

"El anónimo es el arma de los cobardes ¡las buenas causas se defienden a la luz del día! ¡sólo los -- malhechores ocultan el rostro! ¡Los hombres honrados deben calzar sus protestas con sus firmas!

"Pero cuán infundados suelen ser estos apóstrofes -- que parecen rebosar indignación y no rebosan muchas veces más que despecho.

"Nosotros en principio reprobamos el anónimo; pero lo creemos inevitable en ciertas ocasiones y en -- ciertos lugares donde la terrible presión ejercida sobre la opinión pública no puede proporcionar a ésta otra válvula de expansión.

"Déjese a la opinión manifestarse libremente, y el uso del anónimo será desechado. Pero si cada -- quien tiene absoluta libertad de decir en alta -- voz lo que piensa de las autoridades exclaman enfáticamente los periodistas pagados por éstas. Ri -- sible argumento!

"Es verdad que cada quien puede decir por escrito -- lo que quiera. Pero también es verdad que el que se atreve a hacerlo, sabe de antemano cuál va a -- ser la consecuencia de su atrevimiento.

"Desde luego la ridícula corte del cacique hace un aspaviento de indignación, en seguida escribe una manifestación al público en la cual pone por las nubes a su ídolo, presentándolo como el modelo de las autoridades, por su integridad y rectitud; -- por último, recoge cuantas firmas le es posible -- para aquel escrito; manda publicar éste; y una -- vez que de este modo se ha dado a la autoridad inculpada un baño de inocencia, se procede a la encarcelación y condigno castigo del individuo que se atrevió a decir en voz alta lo que muchos se -- decían en voz baja, acusándolo de injurias, calumnia y difamación, con lo que el díscolo queda escarmentado, y todos los demás sumisos.

"Después, no es difícil que algunos de los ciudadanos que suscribieron el panegírico de la autoridad hagan saber al público que por medios indignos se obtuvieron sus firmas, que no habrían dado si hubieran sabido de que se trataba en realidad.

"Así, pues, nuestras apreciaciones no carecen de -- fundamento, no son hijos del espíritu de oposi- -- ción sistemática, y podemos repetir lo que antes -- decimos: reprobamos el anónimo, pero creemos que -- en determinadas circunstancias no es fácil evitar -- lo.

"Explicamos, pues, el caso; no lo justificamos. --

Que la libertad legal de opinar sobre los asuntos públicos sea un hecho, y nadie volverá a pensar en el anónimo. Si las autoridades se indignan -- contra esta clase de escritos, ¿por qué dan lugar a ellos con su presión?

En su mano está el evitarlos." (11)

La libertad de expresión fue más controlada en las pequeñas localidades y en los estados del país, por eso se tenía que recurrir al anónimo, como en el caso anterior. La fuerza de los caciques y de los gobernadores era tanta, que el anónimo era el único recurso seguro de que las autoridades supieran el descontento de la población.

Los periodistas que se atrevieron a decir la verdad en contra de las autoridades, muchas veces corrieron la suerte de Emilio Ordóñez y de Jesús Olmos y Contreras. El primero, había atacado al gobernador de Hidalgo, Rafael Cravioto; por ese motivo se le tuvo secuestrado cerca de 4 años y finalmente fue ahorcado en un calabozo y su cadáver incinerado; el segundo, atacó al gobernador de Puebla que quería reelegirse, Gral. Mucio Martínez, por tal motivo fue apuñalado por "descuocidos", quedando impunes ambos asesinatos. (12)

A pesar de los riesgos como los ya mencionados, los periodistas persistieron en su lucha por la libertad de expres-

sión, para limitar aún más ésta el Diputado Félix M. Alcérreca presentó un proyecto de ley para ejercer mayor presión sobre la prensa, propuso reformar todavía más los artículos 6 y 7 constitucionales; al respecto el periódico La Libertad, de Guadalajara, publicó indignado esto:

"Ante el Congreso de la Unión acaba de presentar - el Diputado Félix M. Alcérreca, un proyecto de -- ley orgánica de los artículos 6 y 7 de la Consti- tución, proyecto que tiende a restringir aún más- de lo que está, con el tal proyecto, de acabar --- con los escritores que están sembrando en el cora- zón del pueblo mexicano, las torpes y peligrosas- ideas de que la patria es un mito, ni la de los - otros que en vez de procurar que se levante el es- píritu público decaído de las musas, tratan solo- de mantenerlo inactivo y aún más, de debilitarlo, de conducirlo a la degradación, para poder medrar a la sombra de tan irregular proceder.

"Preténdese sí, ostensiblemente, dar el tiro de -- gracia a la prensa honrada y sensata que brega -- por la integridad e independencia del territorio- nacional, por las libertades públicas de los ciu- dadanos, por el imperio de la ley y porque se re- duzca el número de los abusos y se amengüen las - arbitrariedades que en el desempeño de sus cargos,

cometen frecuentemente los funcionarios y empleados públicos.

"Porque, analizando fríamente y sin pasiones las cosas, débese convenir en que no existe motivo alguno para que se amordace más la prensa, por medio de las prisiones y de las multas que se impongan a los escritores.

"Motivo ¿Hace tal vez demostrado en estos tiempos, alarmada, escandalizada la sociedad con el desenfreno de la prensa, de manera que solo se escuche por todas partes, el indignado clamoreo que contra ella se levanta? ¿están acaso, en alguna parte del país, siendo víctimas inermes e inocentes de la procacidad periodística, los funcionarios públicos, y sirviendo de puntos de mira de la injuria y de la calumnia, los servidores del pueblo? ¿Sintiéndose bambolear los hogares de las familias, al impulso impetuoso del vilipendio, de la deshonra, producidos por la desvergüenza e inmoralidad que los colaboradores de esa prensa llevan a las columnas de sus periódicos? ¿estamos en vísperas de transtornos públicos, preparados y desarrollados por una guerra cruel e injusta que a nuestras honorables y cumplidas autoridades le hace el periodismo o por ventura las leyes del país están sirviendo de mofa y escarnio de la prensa?

"Algo de esto u otra cosa semejante está pasando - en nuestra patria, que se hace de fijo necesaria, indispensable la restricción en mayor escala, de las hermosas y liberales prerrogativas legales de que actualmente disfruta el escritor?

"¡Ah! Sí; ya vemos cómo abundan (?) las hojas pe--riodísticas independiente en la Baja California, Sonora, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo León, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Sinaloa ... etc. etc.; es decir, que de un extremo a otro del país, apenas si llegan a TRES, las fracciones políticas en que está dividida la Repú**u**blica, en donde a regañadientes y contra todo - - viento y marea, se tolera algo la libertad de imprenta; y decimos algo, porque esa relativa tolerancia, se reduce a permitir a la prensa que, con no pocas cortapisas y restricciones, y sin pasar - de ciertos límites, se ocupe en las cuestiones po**o**líticas del país y de la manera más prudente y re**o**servada ; a pesar de lo cual, los escritores inde**o**pendientes son, con no poca frecuencia, encerra**o**dos en oscuros calabozos en donde se les confun**o**con con la hez de los más grandes criminales!

"Y bien, preguntamos: ¿no es raro que en un pueblo que se dice republicano y que está regido por leyes liberales, entre 27 Estados, dos Territorios-

y un Distrito sólo cuente a Jalisco, al Distrito Federal y a Veracruz con prensa independiente?

"Y si tan exiguo es el número de Estados en donde se permite a la prensa hablar a medias y con temores y si esto constituye una excepción muy marcada, ¿no es aún más raro y singular que se nos -- quiera expedir una ley que como tal la debe caracterizar la cualidad de dirigir su acción a casos generales? ¿En dónde está pues el motivo de esta ley? ¿Lo estará en la calidad del caso?

"No necesitamos ir a Peking por la respuesta: si no existe desbordamiento de pasiones en la prensa; si ésta no escandaliza; si ese reducidísimo número de periódicos no predica la inmoralidad, no -- promueve ni alienta las revueltas, no hiere la vida privada del hombre ni del ciudadano; si se la tiene más sumisa y mansa que un buey, ¿qué motiva volvemos a prenguntar, las medidas que contra la libertad de escribir pretende que se tomen el Diputado Alcérreca?

"Quiérese de manera hipócrita y tiránica, acabar -- por completo con el escaso número de periódicos -- de los que, con tantos soponcios, temores y dificultades, se publican sólo en TRES entidades de -- la República, para que coincidan con su supresión, el hacer alarde de las tropelías a los ciudadanos,

vivir cómoda y honrosamente los criminales; pisotear impunemente las leyes y convertir por último a los mexicanos, de libres en degradados esclavos de hombres, en un hato miserable de brutos?

"Está bien: si eso desean esos malos funcionarios públicos que les ha cabido en suerte subir a los puestos contra el consentimiento del pueblo que lo hagan!

"La historia de todos los pueblos de la tierra, -- nos enseña también, que los delitos de esa libertad, se pagan aún más caros que los del fuero común. Sí, porque es preferible morir atravesado por las balas ejecutoras de la justicia ordinaria, que no ante el terrible fallo de la justicia histórica, odiado por los presentes y estigmatizado por las futuras generaciones." (13)

Lo anterior demuestra la resolución de los periodistas por decir la verdad, pese a la restricción a la libertad de imprenta y de su control, además de ser solamente TRES las entidades señaladas que contaban con marcada libertad de expresión, miles de periodistas independientes lucharon por todo el país.

Para terminar, queremos señalar la importancia que tuvo el grupo liberal mexicano, radicado en los Estados Unidos y -

la aparición de su programa en 1906. En relación con la prensa, Ricardo Flores Magón afirmó que las manifestaciones de --pensamiento debían ser sagradas en un gobierno liberal; la libertad de expresión y de prensa no debían tener ninguna restricción; la vida privada no tenía por qué respetarse cuando se relacionara con hechos que cayeran bajo el dominio público. Además, para que existiera la verdadera democracia debían suprimirse los tribunales especiales, incluso, el encargado de juzgar los delitos de imprenta, porque abolir aquéllos para favorecer éste, no era proceder democráticamente; establecida la libertad de prensa y expresión bajo un gobierno popular, no existirán los delitos de imprenta. (14)

La segunda parte de nuestra división periodística arranca en 1908 año en que se realiza la entrevista Díaz-Creelman, y termina antes del estallido de la revolución mexicana de 1910.

Después de dicha entrevista, se fundaron los siguientes periódicos: México Nuevo, El Antirreeleccionista, El Debate y El Reeleccionista. Estos órganos tuvieron como propósito la futura campaña a la Presidencia y vicepresidencia del país; los dos primeros apoyaron a --Bernardo Reyes y a Francisco I. Madero respectivamente, mientras que los segundos, brindaron apoyo a la fórmula Díaz-Corral.

Junto a las anteriores publicaciones aparecieron también:

Ilustración Semanal, Novedades, Actualidades, Ateneo, Cosmos, El Colmillo Público, La Tribuna, El Constitucionalista, Frivolidades y La Risa.

El periodismo mexicano de oposición de esta etapa, sintió la necesidad de unificarse para apoyar la candidatura contraria a la oficial, a la vicepresidencia del país, apoyada por órganos gubernamentales.

La posición antirreeleccionista, en lo referente a la candidatura de Corral, fue mantenida con firmeza, por estos periódicos:

La Voz de Juárez, El Insurgente, El Chinaco, La Guacamaya, Aurora Democrática, El Progreso Latino, El Mexicano, El Constitucional, Idea Libre, de la Cd. de México; El Combate y El Sol, de Guadalajara; El Correo de Chihuahua y El Grito del Pueblo, de Chihuahua; La Gaceta de Torreón, Actualidades, de Morelia; El Demócrata Fronterizo, de Laredo, Texas; El Dictamen, El Voto y La Opinión, de Veracruz; La Voz del Obrero, de Jalapa; El Renacimiento, El Mañana, El Monitor Democrático y El Republicano, de Monterrey; La Voz de la Justicia, de Oaxaca, y El Eco de la Comarca, de Gómez Palacio. (15)

Aparte del apoyo de estos órganos informativos, los periodistas independientes realizaron una manifestación popular para demostrar la fuerza que tenía el antirreeleccionismo, y además, como apoyo a los candidatos que la Convención Antirreeleccionista había designado en mayo de 1910, entre otras figuraron las siguientes publicaciones:

México Nuevo, El Diario del Hogar, Anáhuac, El Paladín, Evolución, Lealtad, El Constitucional, México Obrero, Reconquista, El Precursor, El Grito del Pueblo, Padre Padilla, La Libertad, El Monitor Democrático, Civismo y Democracia, El Crepuscular, El Ciudadano, Labor, La Sombra de Morelos, El Veterano y El Hijo del Fantasma. (16)

A pesar de este apoyo en septiembre de 1910, la administración de Díaz logró la desaparición de varios periódicos como fueron:

El Paladín, El Chicano, El Sufragio Libre, Redención y El Constitucional.

Por esta fecha reapareció en Los Angeles, California, Regeneración, de los hermanos Flores Magón, en su tercera etapa; este periódico no estuvo de acuerdo ideológicamente con los demás órganos opositores al General Díaz y sus sucesivos períodos de gobierno, combatió a los antirreeleccionistas y en especial a Madero. Meses antes al 20 de noviembre, Ricardo Flores Magón sostuvo una intensa campaña periodística en contra del maderismo.

Para terminar aclaramos que no están incluidos todos los periódicos que tuvieron que ver con el derrocamiento de la dictadura porfirista, pues fueron muchos los periodistas que-

cayeron en la lucha por obtener la libertad de prensa y expresión, ese fue su principal ideal.

Queremos recordar la memoria de todos ellos y concluimos con la siguiente cita:

"La conciencia política se la habían formado Enrique de Chávarri y Francisco W. González, en El Monitor Republicano; Filomeno Mata, Inocencio Arriola, Antonio Albarrán y Antonio Rivera G. en El Diario del Hogar; Daniel Cabrera, Jesús Martínez Carreón y Santiago Hernández en El Hijo del Ahuizote; Regino Farías en La Política; Victoriano Agüeros en El Tiempo; Trinidad Sánchez Santos en El País; Paulino Martínez en La Voz de Juárez; Alvaro Pruneda en Tilín-Tilín; Pedro Hagelstein en Los Sucesos; Juana Gutiérrez de Mendoza en Vesper; Manuel Caballero en El Eco Universal; Manuel Díaz de la Vega en El Nacional; Antonio de P. Escárcega en El Diablito Bromista; Santiago de la Hoz en Excélsior; Jesús E. Cervantes en Hoja Blanca; Alberto Araus y Mariano Ceballos en El Alacrán; Silvestre Terrazas en El Correo de Chihuahua; Heriberto Frías en El Correo de la Tarde; Guadalupe Rojo de Alvarado en Juan Panadero; José Ferrel en El Progreso Latino; Félix C. Vera y Aarón López -

Manzano en periódicos de los ferrocarrileros; -
Francisco Arias en La Opinión; Jesús Urueta y Luis
Cabrera en El Partido Democrático; Rafael Martí--
nez (Rip-Rip), en El Constitucional y Hoja Repu--
blicana; Félix F. Palavicini en El Antirreeleccio
nista; Juan Sánchez Azcona en México Nuevo y otros
muchos periodistas y escritores que se mantuvie--
ron o fueron turnándose como portavoces del des--
contento popular, pese a los riesgos que su acti--
tud les acarreaaba y concitaba en contra de sus es--
posas, de sus hijos, de sus padres." (17)

NOTAS

1. María del Carmen Ruiz Castañeda, "La prensa durante el porfiriato (1880-1910)", en El periodismo en México, 450 años de historia, México, U.N.A.M. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlan, 1980, p. 398.
2. Diego Arenas Guzmán, El periodismo en la revolución mexicana, 2V, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1966, Vol. 1, p. 31.
3. Ibid. p. 57.
4. Ibid. p. 59.
5. Felipe Tena Ramírez, Leyes Fundamentales de México, México, Porrúa, 1957, p. 945.
6. Ruiz Castañeda, art. cit. p. 231.
7. Florencio Barrera Fuentes, Historia de la revolución mexicana; 1a. etapa precursora, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1950, p. 340.
8. "El cuarto poder. Artículo cuasi-estadístico", en El Hijo del Ahuizote, 24 de junio, 1888.
9. Arena Guzmán, op. cit. p. 169.
10. Ibid. p. 231.
11. "Los anónimos. Consecuencia de la falta de Libertad de Opinión", en El Diario del Hogar, 28 de julio, 1891.
12. Barrera Fuentes, op. cit. p. 98.

13. "La libertad de imprenta en el país", en La Libertad, 20 de mayo, 1900.
14. Jesús Silva Herzog, Breve historia de la revolución mexicana, 2V. México, Fondo de Cultura Económica, 1980, (Colección Popular/17), Vol. 1, p. 93.
15. Arenas Guzmán, op. cit. Vol. 2, p. 89.
16. Ibid. Vol. 2, p. 217.
17. Ibid. Vol. 1, p. 15-16.

C A P I T U L O 2

SURGIMIENTO DEL MADERISMO

El año de 1908 tuvo gran trascendencia política en el país, al efectuarse la entrevista Díaz-Creelman muchos grupos y personas adictos al porfirismo y otros que no lo eran, expresaron su sentir político publicando diversas obras o formando partidos políticos cuya finalidad era prepararse para la próxima lucha electoral (1910-1916).

Las declaraciones hechas a Creelman fueron vistas con recelo y con optimismo a la vez, muchos pensaron; que eran producto de la habilidad del Presidente para sondear el panorama político del país; otros, creyeron en su sinceridad.

Lo declarado en dicha entrevista fue publicado por El Imparcial, y entre otras cosas, Díaz manifestó lo siguiente:

Reconoce que para las próximas elecciones tendría 80 años y que era su deseo personal el no ser reelegido a la presidencia que quería retirarse a la vida privada como simple ciudadano; que al abandonar la presidencia lo haría satisfecho porque había llegado el momento de que el país viviera dentro de la democracia, forma de gobierno que él consideraba

que el país no estaba apto para ejercer con anterioridad, agregaba que no vería mal la formación de un partido de oposición y además, que le prestaría su ayuda y colaboración, siempre y cuando funcionara en beneficio de la nación.

Entonces tanto los partidarios de Díaz como los que no lo eran, formaron agrupaciones y partidos políticos, pensando que el momento era propicio para actuar aparecieron entonces las siguientes obras:

¿Hacia dónde vamos?, de Querido Moheno; Cuestiones electorales, de Manuel Calero; La organización política de México; El Partido Demócrata, de Francisco de P. Sentíes; El problema de la organización política de México, de Ricardo García Granados, y finalmente, la reedición de la obra La reelección indefinida, de Emilio Vázquez Gómez.

Junto a las anteriores obras, apareció un libro que tuvo gran repercusión entre los políticos mexicanos de ese momento, se trató de: La Sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático; escrito por Francisco I. Madero, en el analiza la historia nacional para encontrar la explicación de la dictadura de Díaz, además hace un llamado a la organización de partidos políticos para elegir libremente en 1910 a un nuevo vicepresidente que sucediera a Díaz cuando éste falleciera debido a su avanzada edad, es decir, Madero estuvo de acuerdo-

en que Díaz continuara en el poder.

Sin embargo le pedía que respetara la lucha electoral-- para la vicepresidencia ya que él consideraba que era de mucha importancia para que el país participara de la verdadera democracia; también propuso un cambio político sin violencia veamos al respecto:

"Una lectura cuidadosa de la Sucesión presidencial en 1910 demuestra que Madero había estudiado historia, pero no en forma detenida o analítica. Muchas de sus conclusiones son discutibles, y con frecuencia caía en el error de confundir causa y efecto. No indica una gran capacidad intelectual ni surge de ella el retrato de un pensador original. La característica más interesante es la separación entre Díaz el hombre y Díaz el administrador; Madero no atacaba a un hombre, sino más bien criticaba un sistema de gobierno que permitía que un hombre perjudicara al país al cometer errores de juicio. En consecuencia, el libro presenta la curiosa paradoja de elogiar y criticar al mismo tiempo.

Madero no tenía nada contra Díaz; su lucha era contra el gobierno de Díaz, y los males del gobierno surgían antes de las falacias del sistema-

que de las debilidades del hombre." (1)

La aparición de Madero dentro de la política del país-- se remonta a años atrás, pues sentía gran simpatía por los liberales mexicanos y muchas veces ofreció su ayuda a los liberales, en especial, a Ricardo Flores Magón:

"Mucho favoreció a Flores Magón el auxilio económico de Madero; porque asediado como estaba por la policía texana al servicio de Díaz, pudo, junto con sus colaboradores, emigrar de Texas y asilarse en el estado de Misuri, donde recomenzó la publicación de Regeneración y fundó la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

A no ser por Ud. (escribió Flores Magón a Madero) hubieramos marchado, dada nuestra difícil situación en San Antonio, al desastre, a la derrota a la anulación completa de nuestros trabajos."(2)

Aunque Madero prestaba ayuda a los liberales para que no interrumpieran su labor en contra de Díaz, a mediados de 1906 empezó a poner reparos y a desaprobarnos los procedimientos de la Junta Liberal, por no considerarlos apropiados.

En agosto del mismo año escribió una carta dirigida especialmente a Ricardo Flores Magón en la que presentaba dudas

sobre el fin perseguido por el grupo; además, juzgaba que era inoportuno comenzar una campaña democrática allí (San Antonio, Texas), ya que en todo caso debía ser dirigida en el país, --- agregaba que si el fin era la revolución, él la consideraba an tipatriótica. (3)

A continuación detallamos brevemente y de manera cronológica los hechos más relevantes de Francisco I. Madero, partimos del año 1908.

1908

Las declaraciones hechas al periodista Creelman por el -- Presidente Díaz sobre su rechazo a una nueva reelección y de -- clarando que el pueblo mexicano ya estaba capacitado para ejercer la democracia, provocaron la publicación de varias obras -- políticas como las antes mencionadas.

Madero contribuyó en ese momento con su obra: La suce -- sión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático.

En esta obra como ya lo mencionamos, analiza la historia -- nacional para encontrar la explicación de la dictadura, hace -- un llamado a la organización de partidos políticos para elegir libremente en 1910 a un nuevo vicepresidente (respeto en su -- puesto a Díaz) y propone un cambio político sin violencia.

En este período Madero mostró una inclinación política por José Ives Limantour, secretario de Hacienda, pues consideró que la llegada al poder presidencial de Ramón Corrol -- traería los peores vicios políticos del porfiriato.

En cuanto al Gral. Reyes, rechazó completamente su candidatura a dicho puesto.

1909

A principios de ese año Madero era prácticamente desconocido en el medio político mexicano, a pesar de haber participado en algunos hechos políticos años atrás, que fueron formando su actitud política.

En los meses de febrero a mayo, se establecieron en la Ciudad de México el Partido Democrático, el Club Reyista -- 1910 y el Centro Antirreeleccionista, cuya finalidad era prepararse para las próximas elecciones presidenciales.

Madero fue nombrado vicepresidente del Centro Antirreeleccionista, y Emilio Vázquez Gómez, presidente del mismo; -- el objetivo principal del centro era organizar y establecer clubs antirreeleccionistas en los estados, no pretendían en frentarse con el presidente Díaz, limitándose a trabajar por la elección del vicepresidente.

Más tarde el Centro, para difundir ampliamente sus ideas fundó El Antirreeleccionista, como órgano de su propaganda, bajo la dirección de Félix Palavicini; el Centro también acordó programar giras por varios estados de la república, para difundir sus principios.

Fueron Madero, Luis Cabrera y Félix Palavicini, los encargados de realizar la primera gira de propaganda antirreeleccionista (18 de junio).

El corralismo fue el principal enemigo político de los antirreeleccionistas, pues se mostraban dispuestos a destruir todo aquello que estorbaba la reelección de Corral a la vicepresidencia, terminado el reyismo, el único obstáculo a sus planes eran los antirreeleccionistas.

Como primer ataque al Partido Antirreeleccionista, fue clausurado su órgano de difusión El Antirreeleccionista, por supuestos ataques al presidente Díaz al haber Madero manifestado:

"Cuando un pueblo despierta y se resuelve a conquistar sus libertades no hay poder humano que pueda impedirselo".

El periódico era de vital importancia para los fines --

que perseguía el Partido en el cual figuraba Madero:

"Madero y sus asociados acordaron que era imperativo que El Antirreeleccionista se convirtiera en un diario. El proyecto se retardaba por la escasez de fondos. Las actividades políticas de Madero le habían ocasionado considerables erogaciones. Había gastado 4,000 pesos desde el principio de la campaña y mantenía un periódico en Torreón, además de El Demócrata en Parras. Madero entonces buscó la ayuda de su familia. Su hermano Gustavo y sus hermanas Mercedes y Angela, contribuyeron a mantener el periódico. Para el mes de septiembre había disponibles suficientes fondos para publicar diariamente El Antirreeleccionista." (4)

Más importantes que la organización de los clubes políticos antirreeleccionistas, era el establecimiento de un periódico que formara parte del mismo Partido, ya que si éste quería causar alguna impresión en el público, necesitaba apoyarse en un periódico propio, que le diera publicidad.

Tanto El Diario del Hogar, como La Voz de Juárez apoyaban al Partido, pero los antirreeleccionistas consideraban -- que no eran totalmente útiles, porque eran periódicos principalmente comerciales. (5)

A pesar de este golpe provocado por los corralistas, -- los antirreleccionistas se sobrepusieron y pronto contaron con un nuevo órgano informativo: El Constitucional, dirigido por Moisés Sáenz.

Nuevamente la comisión formada por Madero y Roque Estrada realizó una gira de promoción en diciembre a los siguientes lugares: Querétaro, Guadalajara, Colima, Mazatlán, Culiacán, Alamos, Guaymas, Hermosillo, Chihuahua, Parral, San Pedro Coahuila, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí y Guanajuato; concluyendo la gira en abril de 1910.

1910

Aún cuando los antirreleccionistas procuraron actuar dentro del terreno de la legalidad, el gobierno porfirista dictó una orden de aprehensión contra Madero, acusado de complicidad en el robo de guayule a una hacienda en Coahuila, -- Madero actuó con astucia y se escondió mientras se efectuaba la Convención Antirreleccionista, la cual se realizó el 15 de abril de 1910 en la Ciudad de México, asistiendo 120 delegados.

Después de realizado el debate quedaron aprobadas las candidaturas de Madero para la Presidencia de la República, -- y la de Francisco Vázquez Gómez para vicepresidente.

Ya nombrado candidato Madero, inició de nuevo visitas -- a diferentes lugares de la república: Guadalajara, Puebla, - Veracruz, San Luis Potosí, Saltillo y Monterrey.

Le acompañó nuevamente Roque Estrada, sin embargo, en -- Monterrey fue detenido, acusado de encubrir a Estrada quien -- había expresado frases difamatorias contra el gobierno por -- firista. La familia Madero intervino y logró que tanto Made -- ro como Estrada quedaran libres bajo caución en San Luis Poto -- sí.

Las giras políticas realizadas por Madero le ganaron el -- título de apóstol de la democracia, con su inspiración demo -- crática predicó por diversos Estados del país, tuvo que ven -- cer muchos obstáculos como el inadecuado medio de transporte.

Pero a pesar de las limitaciones, ninguna campaña electo -- ral en la historia de México fue tan activa como la realizada por Madero; a pesar de concentrar la campaña en los centros -- más populares, la gente más alejada supo de él. Visió 22 de -- los 27 Estados, incluyendo el D.F. (6)

Al ser preso Madero por las autoridades de Monterrey, en -- vió una carta a Porfirio Díaz reclamándole su injusto encarce -- lamiento, además, lanzó una proclama al pueblo mexicano para -- que no se dejara intimidar y cumpliera con su voluntad en las --

votaciones.

El 21 de junio se realizaron las elecciones primarias, -- el 8 de julio fueron las secundarias. El triunfo correspondió a la fórmula Díaz-Corral; al mismo tiempo, Madero y Roque Estrada permanecieron en San Luis Potosí, teniendo la ciudad como cárcel. Ahí Madero comenzó a preparar planes para fugarse en caso de no ser respetada la voluntad popular en las -- elecciones.

En septiembre el país conmemoró el centenario de la Independencia, con grandes fiestas nacionales por lo que Madero -- decidió esperar mientras pasaba la euforia del pueblo; en el mismo mes la Cámara de Diputados declaró a Díaz y a Corral como Presidente y vicepresidente del país.

Al mes siguiente, el día 4, fueron declarados oficialmente reelectos para el período 1910-1916 Díaz y Corral. Hubo -- decepción entre los antirreleccionistas que se consideraron -- despojados, el voto popular no fue respetado; Francisco Vázquez Gómez declaró que se retiraba de la política.

Mientras tanto Madero decidió fugarse de San Luis Potosí y marchar a Estados Unidos a preparar la lucha armada, pues -- consideró que Díaz nunca aceptaría dejar la presidencia por -- la vía legal; el único recurso que quedaba era la violencia, --

en el país vecino proclamó el Plan de San Luis Potosí.

El Plan de San Luis fue fechado el 5 de octubre en la -- ciudad de San Luis Potosí, para evitar violaciones a los esta tutos de neutralidad de Estados Unidos, el plan propone ini - ciar la lucha armada el 20 de noviembre y hace un llamado pa - ra iniciar la revolución y quitar del poder a Díaz; tiene co - mo plataforma los principios de "Sufragio efectivo" "No Ree - lección".

El Plan de San Luis, sin embargo, careció de un programa económico y social bien definido, pues Madero no tenía eso co mo objetivo inmediato, por el contrario, su objetivo era esen cialmente político, ya que pensaba que con el triunfo de este aspecto tendría solución lo segundo.

El Plan fue reflejo claro del pensamiento de Madero, que tenía la creencia de que la reforma política debía preceder - a la reforma económico social, era inútil hablar de mejorar - la situación general del pueblo mexicano, antes de haber pro - ducido cambios en el aspecto político del país. (7)

Su llamado a tomar las armas tuvo eco en diferentes luga res de la nación como Puebla, Chihuahua y Pachuca; él mismo - prometió tomar las armas en cuanto le fuera posible.

Conocida su fuga y divulgadas sus actividades en Estados Unidos cundió el pánico entre sus amigos y partidarios, los hermanos Vázquez Gómez, Manuel Urquidí, Félix Palavicini y algunos otros antirreeleccionistas, se apresuraron a desligarse publicamente de él.

Palavicini había declarado en El Imparcial lo siguiente:

"En caso de que por desgracia, la agitación revolucionaria, obra de inconscientes, tomara cuerpo, yo sin vacilaciones de ninguna clase, estaré con el señor general Porfirio Díaz, no dudando en aconsejar esta conducta a los demócratas sinceros". (8)

Para los antirreeleccionistas como Palavicini, Madero -- ahora resultaba ya no demócrata por haber recurrido a las armas contra el gobierno porfirista.

Otros como Jesús Urueta, Luis Cabrera y Zubaran, antiguos reyistas veían en Madero la aventura de un "loco"; de todos ellos, la actitud que más preocupó a Madero fue la de Francisco Vázquez Gómez, candidato a la vicepresidencia y quien sin recato alguno condenó su desición:

"El doctor Vázquez Gómez no creía que el partido debía asumir una posición que evitara un arreglo

pacífico. Era opuesto a recurrir a los hechos. - prohibidos por la ley: si nuestra campaña empezó - dentro de la ley, así debería terminar el próximo mes, para dar pruebas de nuestra capacidad como - partido de gobierno. Emilio Vázquez Gómez hizo - eco a su hermano en oponerse a la idea revolucio- naria de Madero: Esto sería un sacrificio inútil - y estéril." (9)

A pesar de estos inconvenientes la revolución maderista - siguió adelante, para noviembre las sublevaciones armadas ocu - rrían principalmente en Chihuahua, Durango, San Luis Potosí, - Veracruz y Tabasco; a comienzos de 1911, la revolución se ha - bía extendido abarcando nuevos Estados como Sinaloa, Zacatecas Guerrero y Morelos.

Madero insistió varias veces a los miembros del Partido - Liberal Mexicano, para que se unieran a la lucha armada contra la tiranía de Díaz; a pesar de que algunos liberales lucharon - a su lado, muchos otros reconocieron solamente al grupo Libe - ral y en especial a Ricardo Flores Magón, de ahí nació la deno - minación de "maderistas" y "magonistas".

Cada grupo concibió la lucha armada a su manera, luchaban por una causa común: derribar a Díaz del poder, pero ambos te - nían formas de pensar distintas en cuanto a la forma de gobier

no que debía adoptar el país al caer Díaz.

Los maderistas no eran bien vistos por los magonistas -- y viceversa los magonistas no lo eran por los maderistas; ambos grupos recelaban uno del otro. Ante esta división Madero excamaba:

¿Porqué estar desunidos demócratas y liberales? ¿No dentro del programa aprobado por el Partido Antirreeleccionista, estaban virtualmente contenidos los principios socialistas?

A la invitación que Madero le hizo a Ricardo Flores Magón para que se uniera a la lucha maderista, éste contestó -- con un poco de soberbia*, señaló que no aceptaba la alianza -- sino que, por el contrario, El Partido Antirreeleccionista debía unirse a la Junta del Partido Liberal; eso era imposible -- repuso Madero, distanciándose ambos grupos cada vez más .(10)

1911

En febrero Madero ingresó a territorio mexicano para ponerse al frente del movimiento armado, dándole mayor fuerza a la revolución, para marzo la lucha era tal, que el ejército -- porfirista no se daba abasto para detener el movimiento revo-

* El grupo Liberal Mexicano había participado ya en luchas armadas contra el gobierno porfirista en Jiménez (1906), Viesca, Las Vacas, Palomas y Acayucan en: 1908.

lucionario; el 23 del mismo mes, Díaz anunció cambios en su Gabinete para detener el movimiento armado sin conseguirlo, solamente conservó en su puesto a los secretarios de Hacienda y Guerra y Marina.

En abril Díaz dió muestras de debilidad cometiendo un grave error político: anunció ante el Congreso que restablecería constitucionalmente el principio de la no reelección para Presidente y vicepresidente.

Además anunció un programa para fraccionar extensiones incultas de las grandes haciendas poniendo a la venta y a precios accesibles, propiedades pequeñas para los campesinos sin tierra. Esto en vez de favorecerlo, lo perjudicó, dándose cuenta de su debilidad, los revolucionarios intensificaron la lucha presintiendo el triunfo.

El ataque a Cd. Juárez efectuado el 8 de mayo, marcó el final del gobierno porfirista, al ser tomada la ciudad y portemor a una invasión por parte de Estados Unidos, orillaron a Díaz a tratar con el ejército maderista, producto de ello fueron los Tratados de Cd. Juárez firmados el 21 de mayo que estipulaban:

- 1) Porfirio Díaz renuncia a la Presidencia de la República.

- 2) Ramón Corral también renuncia a la Vicepresidencia. -
- 3) El Lic. Francisco León de la Barra por ministerio de la ley, y actual secretario de Relaciones Exteriores del Gobierno del Gral. Díaz, deberá encargarse interinamente del poder Ejecutivo hasta convocar a elecciones generales dentro de los términos marcados por la Constitución.

Con relación a dichos Tratados tenemos lo siguiente:

"El convenio de Cd. Juárez tuvo dos aspectos distintos: el uno político; institucional el otro. Aunque sólo contenía en los considerandos el anuncio de las dimisiones de Díaz y Corral, quedó bien entendido en las conferencias de la Cd. fronteriza, que el ex Presidente renunciaba también a toda aspiración política o intervención ulterior en los negocios públicos." (11)

"El Tratado de Ciudad Juárez y su significación fue agudamente criticado. Dicho Tratado fue una transacción y no un triunfo. La aceptación por Madero de ese arreglo fue el resultado de sus ideas y de su naturaleza, como también de la influencia de su familia. Madero, teniéndole horror a la guerra, estaba ansioso de terminar el derramamiento de san

gre." (12)

Finalmente Díaz renunció a la presidencia y partió el 31 del mismo mes a Europa.

El 13 de mayo al ser tomada Cd. Juárez, surgió un conflicto entre Madero de una parte, y Pascual Orozco y Francisco Villa por la otra, el disgusto se debió a que tanto Villa como Orozco querían fusilar al Gral. Federal Juan Navarro defensor de dicha ciudad; ambos alegaron que actuaban de acuerdo al Plan de San Luis; Madero se opusó y condujo personalmente a Navarro al otro lado de la frontera.

Otro motivo de su disgusto hacia Madero había sido, que no estaban de acuerdo en que Carranza ocupara el Departamento de Guerra.

Del 25 de mayo al 6 de noviembre de 1911, gobernó el Presidente interino León de la Barra, a pesar que en apariencia aceptaba lo que Madero realizaba, como era el licenciamiento de las tropas zapatistas, la verdad era que en el fondo le fue creando obstáculos que contribuyeron a que su popularidad disminuyera al ocupar la Presidencia.

De la Barra era hombre estudioso, pero carecía de práctica política y era considerado como el menos indicado para so-

lucionar el problema que la revolución traía consigo; no se -
sabía que era y hasta dónde llegaría la revolución, cada - --
quien la interpretaba a su manera, respecto a De la Barra te-
nemos que:

"El período presidencial interino fue un grave - -
error político. Lo que se necesitaba para el res-
tablecimiento de la paz era un gobierno fuerte, -
animado por un deseo de satisfacer las aspiracio-
nes del pueblo. En cambio, el período interino -
estuvo lleno de ambigüedad y confusión, limitándo
se el gobierno a dejarse llevar por la corriente.

El interinato se encaminaba a privar a Madero
de su personalidad y de su fuerza. Lo peor de to-
do era que el gobierno interino, en vez de darle-
a la revolución carácter legal, parecía que ten-
día a restaurar la situación que existía en el ré-
gimen anterior." (13)

En julio Madero anunció la formación del Partido Consti-
tucional Progresista, cuya finalidad sería vigilar la correcta
realización de los principios sostenidos por el Partido Anti-
rreeleccionista y por la revolución, así como preparar la lu-
cha electoral, relacionado con ello tenemos que:

"Convencido de que el partido antirreeleccionista -

había cumplido su función y desaparecido, por lo menos de nombre, Madero recomendó a Francisco -- Vázquez Gómez, que se oponía a la idea, la formación del Partido Constitucional Progresista como sustituto del anterior. Afirmando que la creación de un nuevo partido parecía un intento de -- negar los principios por los que habíase hecho -- la revolución, los hermanos Vázquez Gómez profetizaron que el resultado sería la desintegración del frente revolucionario". "Y en cuanto Madero recomendaba que el nuevo partido utilizara como base para su propia plataforma el Plan de San -- Luis Potosí y la plataforma de 1910, era evidente que el cambio que proponía era antes de nombre y organización que de sustancia." (14)

Desde el mes de julio los partidos políticos comenzaron a integrarse para la lucha electoral que se aproximaba, de esta manera el 9 de julio se constituyó el Partido Popular Evolucionista, presidido por Jorge Vera Estañol; el 2 de agosto el Comité Central Reyista retiró su apoyo a Madero y Vázquez Gómez -- y lanzó la candidatura a la Presidencia del Gral. Bernardo Reyes.

El 6 del mismo mes se fundó el Partido Liberal Radical -- que proponía a León de la Barra para la Presidencia; el Parti-

do Liberal puro fundado por el periodista Paulino Matinez, - designó como candidato a la Presidencia a Emilio Vázquez Gómez, todos ellos se unían al Partido Constitucional Progresista formado por Madero.

El 27 de agosto comenzó la Convención Nacional del Partido Constitucional Progresista, en el Teatro Hidalgo de la Cd. de México. El día 30 Madero fue electo candidato a la Presidencia por dicho partido, también ahí surgió la candidatura a la vicepresidencia de Pino Suárez.

Esta desición dividió profundamente al maderismo, Pino Suárez salió triunfante para ocupar la vicepresidencia, y desde entonces se desataron protestas a nivel nacional, los clubes antirreeleccionistas se disgustaron y en algunos Estados el malestar fue violento.

Se consideraba que Madero había faltado a su promesa de respetar la fórmula: Madero-Vázquez Gómez, al respecto tenemos que:

"Francisco Vázquez Gómez, olvidando aparentemente el modo como había sido elegido en 1910, acusó a Madero de imponer a Pino Suárez. Pero desde el punto de vista de Madero, su proceder estaba justificado. Las condiciones especiales que habían

dictado la designación de Vázquez Gómez un año - antes habían desaparecido, remplazadas por un -- nuevo conjunto de circunstancias en el que Pino-Suárez, más leal, podía ser más útil.

Pino Suárez había servido en forma distinguida antes, durante y después de la revolución, como era progresista se podía contar con que fuera un celoso guardián de las ideas revolucionarias.

Vázquez, por el contrario, había demostrado - claramente que él estaba más dispuesto a mandar- que a obedecer, se había negado a prestar ayuda a la revolución hasta que su triunfo estuvo prácti- camente asegurado, su único mérito para aspirar- a la candidatura era que se le había elegido el- año anterior." (15)

El 31 de octubre se expidió el Plan de Tacubaya, firmado- por Paulino Martínez, en el cual se proclamaba como Presidente de la República a Emilio Vázquez Gómez; el Plan también consi- deraba que la revolución había sido traicionada, lo mismo que- exigía se cumpliera el Plan de San Luis.

Cuando Madero ocupó la Presidencia del país, el 6 de no - viembre, su popularidad no era la misma que tenía meses atrás- parte de ello se debió a las divergencias que tuvo con anti -- guos maderistas.

Una vez en la presidencia de la nación tuvo que afrontar el levantamiento del Gral. Bernardo Reyes, levantamiento que pudo controlar debido a la impopularidad y a la debilidad del mismo movimiento reyista, el propio Reyes así lo manifestó al ser aprehendido.

1912

El 1 de septiembre se instaló una nueva asamblea legislativa, la XXVI, con relación a ella tenemos lo siguiente:

"Pudo advertirse que en el seno de la Cámara de Diputados existían dos corrientes adversas. Una, la del grupo Renovador inspirada por el maderismo y la Revolución. Otra, la de aquellos diputados que, aparentemente de criterio independiente y resueltos a sólo medir los problemas patrios, llegaban al Congreso aprovechándose de las libertades instauradas por la Revolución, para combatir a la Revolución y al maderismo." (16)

Madero durante su corta permanencia en la Presidencia del país, tuvo que hacer frente a las demandas de los campesinos-zapatistas; su fracaso se debió principalmente, a que no podía satisfacer de momento, las demandas que exigía el zapatismo, y por otra parte, por la constante presión que tuvo de parte de-

los terratenientes y hacendados cañeros de Morelos, que le--- exigieron respetara los principios liberales de la propiedad - privada.

Madero dudó como debía proceder, y mientras dudaba, el -- círculo de sus enemigos se aprovechó de su actitud para acusar lo de debilidad y de falta de desición para gobernar; también se le presionó para terminar con el malestar social y económico que dominaba en el país.

A pesar de su fracaso ante el zapatismo, fueron constantes las intenciones de Madero de llegar a un acuerdo con Zapata, sin embargo, sus enemigos lo presionaron para romper todo tipo de relación con los zapatistas. Más tarde, Madero de -- acuerdo a su pensamiento agrario, optó por romper todo tipo de acuerdo con el zapatismo enviando fuerzas federales a combatir los.

El zapatismo no fue la única preocupación de Madero, al -- poco tiempo afrontó un nuevo problema: La sublevación de Pascual Orozco.

Orozco estaba apoyado por una buena parte de los enemigos de Madero y de la aristocracia chihuahuense, que reflejó su -- inconformidad contra él, nacida desde el momento en que ocupó la Presidencia.

Orozco al igual que otros maderistas que lucharon contra la dictadura de Díaz, pensaba que era merecedor a un puesto de importancia:

"Todos los hombres dentro de quienes se despertaban las ambiciones políticas y que habían acompañado y vivido junto a Madero durante la lucha antiporfirista, al quedar, después del triunfo de 1911, sin empleo ni mando, se sentían defraudados.

Madero sólo comentaba:..... "hay muchos decepcionados que se creían secretarios, subsecretarios, etc. etc.". (17)

Además lo siguiente:

"Orozco opinaba que no se le había tratado con la consideración debida después de Ciudad Juárez. Deseaba el cargo de gobernador de Chihuahua y creía que su popularidad en el Estado sería suficiente para asegurársela, pero en elecciones libres había sido derrotado por el popular y capaz Abraham González".

"Orozco fue designado comandante de los rurales en Chihuahua, puesto que no estaba muy de acuerdo con sus ambiciones aunque sí con su limitada edu-

ción y sus antecedentes; Orozco no tenía ni la amplitud de visión necesarias para un miembro del gabinete, y su experiencia militar, tampoco lo calificaba para un alto cargo en el ejército.

"(18)

Madero comprendió la peligrosidad de Orozco e hizo esfuerzos por llegar a un acuerdo (aunque no cedió a las pretensiones de Orozco), éste por su parte, reconociendo su lucha personalista se limitó a pedir la renuncia a la presidencia del país de Madero.

Tras algunos combates formales con el ejército federal al mando de Victoriano Huerta, fue derrotado dejando de ser un peligro para el gobierno de Madero.

Dos hechos más de importancia tuvieron lugar durante 1912, el primero de ellos ocurrió en octubre, y fue el levantamiento de Félix Díaz en contra del gobierno maderista; afortunadamente para Madero, este movimiento, al igual que el reyista, no tuvo eco popular y rápidamente fue controlado y Félix Díaz hecho prisionero; sin embargo, este levantamiento comprobó que Madero tendría que soportar otros en el futuro de parte de la oposición contraria al maderismo.

Veamos al respecto:

"Madero perdonó la vida a Félix Díaz. Y, sin embargo, ¿a quién habría sorprendido la ejecución del general rebelde? En el consenso nacional radica el principio de que un presidente que no mata en casos como éste es un presidente perdido; pero Madero era incapaz de cometer un asesinato. Tuvo en las manos al general Reyes, rebelde, y no lo mató tuvo a Félix Díaz y lo dejó escapar del patíbulo." (19)

El segundo hecho de importancia fueron los ataques cada vez más contantes de la prensa opositora y de la "reaccionaria", que sobre todo la segunda se dio a la tarea de preparar la contrarrevolución contra el régimen maderista.

1913

De enero a febrero 22 , la popularidad de Madero había perdido mucha fuerza, muchos se sintieron engañados con lo prometido en el Plan de San Luis, pero también debe mencionarse, que era imposible que Madero pudiera satisfacer a todos.

Fue acusado de nepotismo, de débil, de incapaz para dirigir el gobierno, de "pelele" de su hermano Gustavo etc. muchos de estos ataques provinieron de los antiguos porfiristas, de ex-maderistas - que abandonaron a Madero al no complacer--

los, o porque fueron excluidos del gobierno -, y también por parte del embajador norteamericano Henry Lane Wilson.

En unos cuantos meses Wilson, se convirtió en el crítico más severo del gobierno maderista, terminando por ser un verdadero enemigo personal de Madero; las razones de esto obedecieron a las ideas y objetivos que ambos poseían, entre los dos - - existía una gran diferencia, además, Wilson se encontraba molesto porque Madero no lo consultaba para los asuntos del gobierno (20).

A Wilson, se debió en parte, la caída de Madero por la influencia que tuvo entre los enemigos del maderismo, además, -- porque trató varias veces de desacreditar su gobierno ante Estados Unidos, veamos:

"Henry Lane Wilson, ferviente admirador de Porfirio Díaz y el gobierno fuerte, deseaba por encima de todo la renuncia de Madero y la negación de toda su política. Guardaba un terrible resentimiento por la negativa de Madero a aceptar el consejo que la embajada le ofrecía gratuitamente; había contemplado a Madero al principio con divertida tolerancia y después con total desprecio, hasta llegar a sentir un ardiente odio personal; y estaba absolutamente convencido de que los mexicanos-

sólo eran aptos para vivir en la dictadura y bajo la dirección de una gran potencia." (21)

El grave error de Madero que contribuyó a su caída, fue la confianza que mostró en todo momento, ante las murmuraciones y las evidencias de un golpe de Estado.

Los mismos maderistas presentían dicho golpe, y sin embargo, a pesar de los consejos de su hermano Gustavo, decidió -- continuar con Huerta al frente del ejército federal.

El no terminar con Huerta y con algunos elementos que -- eran enemigos personales suyos como Reyes, Félix Díaz y Blanquet provocó el final ya de todos conocido.

Tanto se dijo y anunció dicho golpe de Estado, que el gobierno que no estaba ajeno a ello, ya lo presentía, pero en un principio alarmado, más tarde tomó las noticias como rumores, y llegó incluso, al extremo, de que esos rumores eran producto de la fantasía y de la imaginación. (22)

Madero luchó porque la nación viviera en una auténtica -- democracia, según su ideología, le dió prioridad al aspecto político, pues creía que con la solución del mismo resolvería las -- cuestiones sociales y económicas; no se le puede valorar totalmente por la brevedad del tiempo que estuvo en la presidencia.

En un país que vivió cerca de treinta años de dictadura-
la democracia no estaba en condiciones de establecerse de golpe-
en la nación, porque cayó Porfirio Díaz, pero quedó en pie la ma-
quinaria político-administrativa que nació durante el porfiriato
y a la cual, Madero tuvo que hacer frente.

NOTAS

1. Charles C. Cumberland, Madero y la revolución mexicana, - Trad. del inglés por : Stella Mastrangelo, México, Siglo-XXI, 1977, (América Nuestra/caminos de liberación, 6), p-74.
2. José C. Valadés, Imaginación y realidad de Francisco I. - Madero, 2V., México, Antigua Librería Robredo, 1960, Vol. I, p. 118.
3. Stanley R. Ross, Francisco I. Madero, apóstol de la demo- cracia mexicana, Trad. del inglés por: Edelberto Torres, - México, Grijalbo, 1959, (Biografías Gandesa), p. 50.
4. Ibid. p. 87-88.
5. Cumberland, op. cit. p. 95.
6. Ross, op. cit. p. 104-105.
7. Cumberland, op. cit. p. 143-144.
8. José Mancisidor, Historia de la revolución mexicana, Méxi- co, Costa- Amic, 1977, p. 106.

9. Ross, op. cit. p. 110.
10. Valadés, op. cit. Vol. 2, p. 69-70.
11. Jorge Vera Estañol, La revolución mexicana; orígenes y resultados, México, Porrúa. 1957, p. 191.
12. Ross, op. cit. p. 166.
13. Ibid, p. 171-172.
14. Cumberland, op. cit. p. 188-189.
15. Ibid. p. 191.
16. José C. Valadés, Historia general de la revolución mexicana, México, Editores Mexicanos Unidos, 1976, Vol. 1, p. - 478.
17. Valadés op. cit. Vol. 2, p. 196.
18. Cumberland, op. cit. p. 220.
19. Mancisidor, op. cit. p. 181.
20. Ross, op. cit. p. 227.

21. Cumberland, op. cit. p. 270.

22. Vera Estañol, op. cit. p. 269-270.

C A P I T U L O 3

PRENSA Y MADERISMO.

En el proceso de la aparición del maderismo hasta su desaparición en 1913, consultamos los siguientes periódicos:

El Imparcial, de Rafael Reyes Spíndola; El Diario del Hogar, de Filomeno Mata; Gil Blas, de Francisco Montes de Oca Multicolor, de Mario Vitoria; La Guacamaya, de Fernando P. Torroella; El Mero Petatero, de Angel T. Montalvo; El Ahuizote, de Miguel Ordorica; El Alacrán, de Federico García y Alva Ypiranga, de Salvador Hernández Chávez; Frivolidades, de Mario Vitoria; Lucifer, de Antonio Zaragoza y La Risa, de José F. Elizondo.

Cada uno de estos periódicos tuvo su punto particular de concebir el maderismo como es el caso de El Imparcial, El Diario del Hogar y Gil Blas, cuya postura fue marcadamente política y partidista.

Estos periódicos después de la revolución de 1910, se fortalecieron aún más con la libertad de prensa y expresión, y con ella definieron mucho más su postura frente al maderismo, llegando a constituir una verdadera fuerza hostil al go-

bierno de Madero.

Por otra parte, la prensa de este período también se caracterizó por estar ligada a diferentes grupos que lucharon por alcanzar el poder.

3.1. MADERO Y EL PARTIDO ANTIRREELECCIONISTA.

En 1910 Madero se lanzó a la lucha electoral al frente del Partido Antirreeleccionista como candidato a la Presidencia del país, llevando en su planilla al doctor Vázquez Gómez para la vicepresidencia.

Tres fueron los periódicos que consultamos en esta etapa:

El Imparcial, Gil Blas y El Diario del Hogar. Los tres comenzaron a ocuparse del candidato Madero y a criticar su labor durante sus giras electorales, El Imparcial que era en ese momento diario oficioso y cien por ciento porfirista, fue el principal enemigo crítico al que tuvieron que hacer frente los antirreeleccionistas.

Por su parte El Diario del Hogar, de Filomeno Mata, tomó como causa suya la propaganda antirreeleccionista, y brindó su apoyo a las campañas electorales de Madero.

Gil Blas mostró al principio un carácter ambiguo, pues algunas veces atacó al antirreeleccionismo, y otras, lo apoyó aunque no de una manera tan abierta como El Diario del Hogar.

La lucha periodística en este momento, sobre todo, fue entre El Imparcial y El Diario del Hogar, ambos periódicos gozaban de bien ganada reputación entre la opinión pública y estaban dirigidos por periodistas de gran experiencia y reputación: Reyes Spíndola en el primero, y Filomeno Mata, en el segundo.

Ambos periódicos alegaron ante la opinión pública decir la verdad sobre las giras electorales de Madero, pero leyendo las noticias de los dos queda la duda de cual de ellos decía la verdad.

Así tenemos que en la gira electoral efectuada por Madero y Roque Estrada a la Ciudad de Alamos, Sonora, cada periódico da la noticia a su modo.

Veamos:

El Imparcial.

"Después de un fracaso completo en esta ciudad (Alamos), ayer se fue de aquí el propagandista político Francisco I. Madero. No encontrando aquí ningún correligionario serio, fue a dar con Adrián -- :

Marcor, desequilibrado y el hombre más desconceptuado de la población, y auxiliado por él, verificó su mitin en la casa del mismo Marcor, después de distribuir miles de invitaciones.

La reunión estuvo muy desairada, careció de significación y Madero y su compañero Estrada dijeron discursos tontos, llenos de lugares comunes en presencia de unas cuantas personas sin valer ninguno. Los reeleccionistas deseaban que Madero continuara poniéndose en ridículo con nuevas manifestaciones, pero parece que él comprendió el mal papel que estaba haciendo y salió ya de la ciudad casi avergonzado de su fracaso y en medio de la rechifla del público." (1)

El Diario del Hogar.

"Dice "El Imparcial", que en Alamos y en Guaymas, sufrió un fracaso el "propagandista político" Francisco I. Madero y que el público no lo secundó.

Cuanto publique "El Imparcial" en contra de los antirreeleccionistas es hijo exclusivamente de un gravísimo error basado en la contrariedad experimentada por quienes desearían ver al pueblo uncido eternamente a la servidumbre.

Del paso de los antirreeleccionistas por el Estado de Sinaloa, quedará el recuerdo vergonzoso de la actitud de un reducido círculo político -- que, contrariando los deseos de la nación, pretende imponerse y aún manejar a su capricho al propio Presidente de la República, y quedará también, como ejemplo de civismo, la corrección con que han procedido los señores de la gira antirreeleccionista, quienes, con hábil prudencia, han sabido escapar a los peligros ofrecidos por las provocaciones del corralismo." (2)

Así pues, ambos periódicos tomaron partido a favor, o en contra de la gira antirreeleccionista; para El Imparcial Madro no dejó de ser un "aventurero", un "propagandista político" que no dejó huella en ninguna parte, argumentaba este periódico, que con semejante rapidez no podía hacerse ningún género de campaña en el país, y tampoco se podían crear asociaciones políticas.

El Imparcial hablaba a nombre de los porfiristas que no querían que ninguna persona extraña al porfirismo lesionara sus intereses el mismo periódico estaba subvencionado por el gobierno porfirista, por eso El Imparcial se dio a la tarea desde un inicio de desprestigiar la candidatura y la gira del Partido Antirreeleccionista.

Ante la opinión pública comentaba:

"Madero solamente ha conquistado la reputación de político iluso, sus fracasos los ha convertido en triunfos, ha sido silbado publicamente, pero él dice que los silbidos son aplausos, y si nadie acude a sus reuniones él lo atribuye a la tiranía de las autoridades." (3)

El Imparcial tomó la bandera (que nunca abandonó) de periódico antimaderista, sus editoriales mostraron la mayoría de las veces, la repulsa que tenía hacia Madero y en este período hacía el antirreeleccionismo; en abril de 1910 al reunirse la Convención antirreeleccionista y al pronunciar su discurso tanto Madero como Vázquez Gómez, aceptando sus respectivas candidaturas a Presidente y vicepresidente del país, El Imparcial comentó esa ocasión:

"Ambos candidatos leyeron sus discursos aceptando su respectiva candidatura ante la Asamblea cómica lírica del antirreeleccionismo. En vano buscamos en esos documentos algo que no sea palabrería hueca; algo que denote capacidad política, los mismos lugares comunes, las mismas mentiras convencionales."

Llama a Madero, Francisco I y a Vázquez Gómez, Francisco-V, agregando:

"Los antirreeleccionistas son incapaces de hacer obra seria y patriótica. Esta es una verdad indiscutible. ¿Quién, por ejemplo, tomará en serio las declaraciones de Francisco quinto, sabiendo que, ya por uno o por otro capítulo, hace años que se encuentra ligado a la Administración que hoy condena con tanta energía? Vázquez Gómez es miembro del Consejo Superior de Educación Pública y está indudablemente fuera de su sitio.

En cuanto a Madero, su "lirismo" es más agudo, ¡Sueña con ser el Padre de la Independencia en 1910, como lo fue Hidalgo hace un siglo!". (4)

Los ataques de El Imparcial obedecían como ya se mencionó a la unión que tenía con el gobierno porfirista, por lo tanto era el portavoz de los intereses de los grupos ligados al porfirismo, entre ellos se encontraban los hacendados, los científicos, miembros de la burguesía nacional, y extranjera, y de los empresarios; todos ellos no deseaban un cambio en la estructura del país que perjudicara sus intereses.

Otro editorial de El Imparcial aparecido en abril de ese año, comentó lo siguiente acerca de la misma Convención anti-

rreeleccionsita:

"Extinguida la última carcajada que provocó la designación de los candidatos del "partido antirreeleccionista" una sombra de desconsuelo entenebrece los espíritus. He ahí, es verdad, una comedia -- que traspone los límites de lo ridículo, la caricatura de una acción democrática, la deformación de un movimiento popular; pero he ahí también el síntoma de una incapacidad política que no por venir de una reducidísima minoría de ciudadanos, deja de ser menos reveladora.

Por suerte para la nación, los elementos sensatos sirven de valladar a la posibilidad de absurdos semejantes; queda, empero, detrás del descabellado señalamiento de los antirreeleccionistas, la manifestación de una enormidad anormal en el criterio que debe presidir a la interpretación de las instituciones. Es verdad: nos reímos porque la reelección representa una gran fuerza, a virtud de inúmeros antecedentes, que la hacen invencible; nos reímos porque cuanto más raquítica y grotesca se nos presente la causa enemiga, más grande y respetable resulta la nuestra." (5)

El Imparcial respondía a los intereses del grupo porfi -

rista dando su apoyo a la reelección Díaz-Corral; a instancias del mismo periódico la campaña del antirreeleccionismo debía ser frenada y controlada aún más por el gobierno, cosa en la que no estaba de acuerdo El Diario del Hogar que hacía lo posible para que la campaña antirreeleccionista fuera respetada.

Tanto El Imparcial como El Diario del Hogar, trataron de influir en la sociedad, siendo portavoces de los grupos que representaban o con quienes simpatizaban. Ambos también, reflejaron la ideología política de los grupos con los cuales eran acordes.

El Imparcial a pesar de sus constantes ataques a Madero en donde lo ridiculizaba al máximo, comprendió que la popularidad de éste iba en aumento conforme se desarrollaba la gira antirreeleccionista; varias veces propuso abiertamente al gobierno que interviniera y pusiera fin a dicha campaña, pero el gobierno esta vez debía ser más cauto que las veces anteriores, por las declaraciones que Díaz había hecho anteriormente al periodista Creelman.

El mismo periódico le criticaba a Madero el que se apoyara en la Constitución y que invocara la democracia en el país le aconsejaba por otra parte, que entrara a la cordura y no prometiera al pueblo cosas que no podría cumplir; el orden no

debía ser alterado a causa de sus promesas, el antirreelec---
cionismo debía tener presente que de ser alterado el orden, -
se procedería con toda energía de parte del gobierno. Esto, -
más que recomendación sonó a sentencia.

Otra razón que tuvo El Imparcial para criticar a Madero-
fue que éste formaba parte de una familia de las más ricas --
del norte del país, le reprochaba que utilizara su riqueza pa
ra la propaganda del antirreeleccionismo:

"No negamos a Madero el derecho de gastar su caudal
en sostener clubs políticos, en subvenir a las ne-
cesidades de sus "oradores" y periodistas; pero sí
le negamos, y esto en nombre de los intereses so -
ciales y en nombre de la honradez, el derecho de -
erigirse en falso apóstol de las clases humildes, -
en reivindicador de supuestas explotaciones de tra
bajo, en hipócrita dispensador de mercedes y for-
tunas le negamos a Madero el derecho de arrojar so
bre el campo donde miles y miles de hombres pugnan
en paz por la vida, la simiente de la rebelión con
tra todos los intereses legítimos.

Le negamos el derecho de engañar a los ilusos -
con mentidas promesas, En esto gasta su patrimo -
nio Francisco I. Madero.

Detrás de la campaña antirreeleccionista no hay

más que mala fe y unos cuantos miles de pesos para que sirvan de resorte a los traficantes de la política" (6).

Las insistencias reiteradas del periódico ante el gobierno de frenar la campaña antirreeleccionista, finalmente dieron frutos. Si esta campaña había sido muy respetada por parte de Díaz, fue para dar a entender al país que en México si existía la democracia.

La verdadera razón era otra: la reelección Díaz-Corral podía ahora ser vista como producto de la legalidad, ante la opinión popular, y no como impositiva; los antirreeleccionistas entraron al terreno político que el Estado deseaba, con su participación legitimarían las elecciones y el sistema.

En junio de 1910, en Monterrey, fueron capturados Madero y Roque Estrada por supuestas injurias contra el Presidente Díaz, según declaraciones de Gil Blas, varios periódicos publicaron la noticia de manera diferente, es decir, no sabían con exactitud porque había sido encarcelado Madero, sólo El Imparcial supo la causa verdadera de su aprehensión. (7)

Según declaraciones de este periódico, Madero había incitado al pueblo a levantarse en armas - amparado en la ley y la democracia - y había ultrajado públicamente en un discurso

a la policía de Monterrey. Pero, añadía el periódico: Si lo anterior no bastara, razones sobaban para procesarlo, como prueba esgrimió las palabras con las cuales había atentado contra el orden del país: "Hay que acabar con la tiranía. Ahora el pueblo mexicano ha despertado, y está dispuesto hasta morir por defender sus derechos...." (8)

Con Madero en la cárcel, las elecciones pudieron seguir adelante sin ningún obstáculo y la fórmula reeleccionista Díaz-Coral aseguró su triunfo. El Imparcial respondió a la política e intereses del grupo porfirista, a pesar del malestar que la prisión de Madero causó en diferentes sectores del país.

Otra cosa más hizo El Imparcial para descartar toda posibilidad de Madero en las elecciones presidenciales al publicar:

"Es cosa perfectamente sabida que, para ser votado en las elecciones populares, se requiere estar en ejercicio de los derechos inherentes a la ciudadanía. Y no puede estar en ejercicio de estos derechos quien se encuentra privado de su libertad en virtud de tener causa criminal pendiente"

"Resulta inexplicable que los antirreeleccionistas

sigan postulando a Madero, pues se halla sujeto -
al Reglamento de Cárcenes de Monterrey, y ese re-
glamento, como todos los de su índole, lo reduce-
a la condición de simple hombre que no tiene más-
derechos que los que nuestro Código Supremo conce-
de por igual a todos los presos"

"De dónde, pues, deducen los antirreeleccionistas -
que "El ciudadano Madero no ha perdido sus dere-
chos de ciudadanía por el delito que se trata de-
imputarle"?

¿Cómo es que, "por consiguiente, el partido --
antirreeleccionista votará por él para Presidente
de la República en los próximos comicios", según-
lo han declarado en una hoja votante? ¡es un ab-
surdo!" (9)

El Imparcial acudió al terreno legal para afirmar que Ma-
dero estaba incapacitado para ser votado para Presidente, los-
antirreeleccionistas por su parte opinaron que Madero fue víc-
tima de la maquinaria porfirista y su detención era producto -
de las artimañas a las que Díaz solía acudir con frecuencia, -
estaban decididos a votar por Madero y a que se respetase el -
voto popular.

Finalmente las elecciones se realizaron y el triunfo co -

rrespondió a la fórmula esperada de Díaz-Corral a pesar de la protesta popular. En el terreno legal todavía los antirreeleccionistas pidieron que se anularan las elecciones por considerarlas fraudulentas.

Por este motivo fueron criticados y difamados, se les acusó de querer alterar el orden llamando al pueblo a la revolución, e incluso, se pretendió desacreditarlos afirmando que marcharían a Estados Unidos para quejarse ante el Presidente Taft de que en México no se respetaba el voto; todos estos ataques provinieron de los enemigos del Partido Antirreeleccionista. (10)

Mientras esto ocurría la familia Madero logró que Madero y Estrada fueran trasladados a San Luis Potosí, ahí quedaron libres bajo caución teniendo la ciudad por cárcel (julio 19), a partir de ese momento Madero fue madurando los planes de fugarse y de lanzarse a la lucha armada como único medio que quedaba para derribar la dictadura porfirista.

El 6 de octubre Madero y Estrada lograron fugarse de San Luis Potosí, de la fuga se ocuparon varios periódicos de la capital, todos confirmaron que Madero se había disfrazado de campesino para abandonar el país; también confirmaron y entre ellos El Imparcial, que el propósito de Madero era provocar una revolución en el país, porque tenía los medios necesarios

para llevarla a cabo

Dado el control que el gobierno porfirista tenía sobre los periódicos, El Imparcial predominó en esta etapa, pero a partir del movimiento revolucionario de 1910 iniciado por Madero, la prensa mexicana tomó partido de una manera más abierta por él; algunos periódicos lo ridiculizaron, otros lo tomaron en serio; unos vieron en él a un héroe, otros a un "político ambicioso"; los unos a un jefe revolucionario, los otros a un simple "soñador".

3.2 LA PRENSA DURANTE LA REVOLUCION DE 1910.

Al estallar el movimiento revolucionario en noviembre de 1910, según lo estipulaba el Plan de San Luis redactado por Madero en octubre del mismo año, no solamente los periódicos del país se ocuparon de Madero, también los periódicos norteamericanos comenzaron a hacerlo.

Madero según dicho Plan, se autotituló Presidente Provisional de México como tal firmaba diversos documentos, esto no lo aceptaron algunos periódicos que como El Imparcial y Gil Blas, condenaban abiertamente la revolución y comenzaron a hacer campaña para desprestigiarla confiados en la fortaleza del gobierno.

Ese mes Gil Blas atacó a Madero de la siguiente manera:

"En los E.U.A. las opiniones están muy divididas, pues mientras algunos periódicos lo toman en serio, la mayoría lo cree un iluso con grandes ambiciones de mando.

Siempre será un consuelo para Madero, el creerse Presidente Provisional de la República, aún cuando sólo sea en letras de molde. ¡Ha de ser -- tan hermoso ser Presidente." (11)

El Imparcial y Gil Blas combatieron la revolución, mientras que El Diario del Hogar y Regeneración, de los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón, prestaron su apoyo a la misma.

En este tiempo tanto los periódicos señalados como los de caricaturas, entre los que se contaron El Diablito Rojo -- (en el que dibujaba Guadalupe Posada), La Sátira, de Fernando Herrera; y algunos más, se dieron a la tarea de concientizar al pueblo de que participara en la lucha armada.

La labor de los periódicos de caricaturas fue interesante, porque a falta de palabras, fue necesario por medio de dibujos, meterle al pueblo la idea de que la revolución traería un cambio benéfico para todos, y por lo tanto era necesaria su participación en la lucha.

El trabajo de los periódicos fue preparar ideológicamente al pueblo para que interviniera en la revolución o para -- que se abstuviera de participar en ella.

Según María del Carmen Ruiz Castañeda:

"La caricatura fue al mismo tiempo transformadora -- y destructiva, pero que intuyó el pueblo debidamente. Pues es lo cierto que a la caricatura le tocó aumentar la fuerza que iban tomando los ideólogos-revolucionarios: fue un mensaje al alcance de las grandes masas que nada leían, porque no sabían -- leer, con ella la agitación les entró por los ojos hasta que los hizo estallar." (12)

Tanto El Imparcial como Gil Blas entrevistaron la resolución de Madero de seguir adelante con el movimiento revolucionario, y en diciembre de ese año publicaron algunas entrevistas con algunos miembros de su familia, con el propósito de -- sondear la actitud y la manera de pensar de la familia Madero respecto al líder político.

El Imparcial entrevistó a Ernesto Madero, tío del caudillo revolucionario que afirmó:

"Aprovecho la oportunidad para comunicar a la pren-

sa Asociada algunos hechos relativos a la familia Madero, cuyo nombre se ha usado libremente por la prensa con motivo de los recientes acontecimientos políticos y desórdenes de México. Los hechos son que la familia de mi padre, Evaristo Madero, nada tiene que ver ahora ni ha tenido que ver antes con los desórdenes y agitación política del país, ni simpatiza con esos movimientos. Durante toda su vida mi padre ha tenido siempre como norma de conducta ser un leal y patriótico ciudadano de México, y ni un solo miembro de su descendencia inmediata ni de las familias emparentadas con él, ha tomado parte alguna en discusiones políticas o desórdenes, como tampoco ninguno de nosotros ha contribuido con un sólo centavo para fomentar revueltas contra el Gobierno, sea Federal o de los Estados, ni cometido acto alguno de deslealtad hacia ellos." (13)

Gil Blas por su parte entrevistó a Rafael Madero, también tío de Madero quien dijo:

"No puedo comprender los actos de mi sobrino, pero yo creo, como todo el resto de la familia, que se ha visto influenciado por fuerzas extrañas, que ha sido guiado por individuos opuestos al gobier-

no, y que no ha podido convercerse del error de sus propósitos"

"Mi hermano, y de hecho toda nuestra familia, no tenemos nada que hacer en este punto, sino lamentar la acción de Francisco. El no pudo ignorar que el resultado de ella sería el que tiene que ser irremisiblemente, y sólo bajo la influencia de la locura pudo lanzarse a una revolución contra un gobierno tan estable como el nuestro." --

(14)

Como ambos periódicos condenaban la revolución y no deseaban ningun cambio en el país, el propósito de sus entrevistas obedeció a que los familiares del caudillo revolucionario influyeran con sus opiniones en la sociedad, además, como cada uno entrevistó a un tío de Madero, fue obvio que las entrevistas fueron planeadas.

Para estos periódicos la aventura de Madero obedece a la "locura" y a la "ambición política", a pesar de las anteriores declaraciones, dichos periódicos insistieron en que la familia Madero prestó ayuda económica al movimiento revolucionario encabezado por Madero.

La población que en un inicio contempló la revolución --

con cierta indiferencia pensando que el gobierno era fuerte - para terminar con ella, comenzó a tomarla más en serio al ver que no podía controlarla, en este sentido los periódicos tuvieron mucho que ver con este cambio de opinión.

Entrado el año de 1911, los periódicos seguían observando la misma postura que habían asumido al inicio de la revolución, Gil Blas apoyado en The Mexican Herald, divulgó la noticia de que Madero estaba en tratos con el gobierno de Estados Unidos para que le ayudaran en su intento por derribar al porfirismo; su campaña no tuvo éxito porque los periódicos antimaderistas señalaban que el movimiento revolucionario obedecía únicamente a las ambiciones políticas personales de Madero. (15)

El Imparcial fue más sarcástico en sus editoriales ante la opinión pública, su opinión era tomada muy en cuenta por sus lectores, en enero dicho periódico cuestionó lo siguiente:

¿De dónde va a sacar Madero hombres para gobernar al país, en caso, - como una suposición - de que triunfará la "revolución? ¿Formará su gabinete de puros "revolucionarios"? ¿La administración pública del país necesita de ese tipo de gente?.

Las preguntas anteriores obedecían a que este periódico-veía en la revolución sólo un movimiento cuyo objetivo era el pillaje, para éste, la "revolución" la integraban bandidos, -descontentos y gente ambiciosa que no sería capaz de manejar un gobierno como el que se tenía. En tal concepto tuvo a los antirreeleccionistas a quienes culpó de la situación. (16)

Un hecho significativo sirvió a las publicaciones contra^{rias} a la revolución en las que sobresalían El Imparcial y --Gil Blas para condenarla y desprestigiarla ante la sociedad, -a la vez que le hizo ver que dicha lucha obedecía a las ambi-^{ciones} de ciertos grupos y no para beneficio de la población; se trató de algunas opiniones que tuvieron Ricardo Flores Ma-^{gón} y Madero respecto uno del otro, y que esta prensa dio a -^{conocer} en los primeros meses de 1911.

Según declaraciones de estos periódicos, Ricardo Flores-^{Magón} no estaba de acuerdo con la manera de pensar y actuar. -^{de} Madero, y viceversa; los periódicos ridiculizaron las de-^{claraciones} de ambos, según los mismos, Flores Magón conside-^{raba} a Madero un "oportunista" del proceso revolucionario que los antiguos liberales venían desarrollando años atrás.

Por su parte Madero consideraba a Magón un "orgullosa" -^{al} que mucho le debía por las cantidades de dinero que varias veces le mandó, y porque no hacía de lado sus principios para

continuar juntos en la lucha por derribar a Díaz.

Magón contestó que prefería en todo caso al gobierno de Díaz, y que combatiría encarnizadamente al gobierno burgués de Madero; Flores Magón llamó a Madero traidor de sus partidarios, mientras que los maderistas llamarón a Magón traidor y Judas del maderismo.

Madero llamó a Magón el Judas de su causa, y por su parte, Magón llamó a aquél el Judas de la democracia; pero el principal obstáculo para que Magón no se entendiera con Madero, era que el primero había adoptado la bandera del anarquismo, doctrina que Madero reprobó totalmente. La lucha entre magonistas y maderistas afectó de cierta forma el proceso revolucionario.

Ricardo Flores Magón atacó a Madero por medio de Regeneración, mientras que Madero lanzó a través de diversos periódicos norteamericanos, sus ataques a Magón; éste afirmó -- que Madero y sus hermanos eran unos traidores a su causa, y a su patria; por su parte, aquél declaró que no tomaba en serio las declaraciones de Magón, las que consideraba eran producto de un iluso, un loco, traidor y demagogo.

Madero permitió la propaganda magonista en su contra alegando:

"No puedo impedirselos, me he trazado de antemano mi plan de conducta y no seré yo quien impida la expresión libre de los ciudadanos"

"De hoy en adelante, en toda la República habrá - efectiva libertad de pensar y de escribir. Es - tos son derechos que ninguna autoridad puede ne - gar al hombre." (17

Pero si Madero permitió que le atacasen publicamente, tam - bien él por su parte atacó:

"El infame e hipócrita demagogo, Ricardo Flores Ma - gón, que pretendió tener ofrecida la vicepresiden - cia provisional de la república, ha destinado to - do un número de su periódico Regeneración que se - publica en Los Angeles Calif. a cubrirme de inju - rias, porque no participó de sus ideas que el apa - renta defender para lograr fines personales y ex - plotar a los crédulos"

"En mi administración como Presidente provisional - de la república, no entrarán ninguna de las locu - ras que forman el programa de Flores Magón y me - nos aún hombres de esa calaña, pues bien sabido - es que sin otros medios de subsistencia que la --

predicación de sus criminales proyectos, ha hecho un verdadero tráfico, el más indigno, porque se burla de la credulidad del pueblo y porque llena de insultos a todos los que no secundan sus infames propósitos"

"Por lo anterior he resuelto declarar que estoy completamente desligado de los redactores de Regeneración y a su debido tiempo ordenaré que los tribunales de Gobierno Provicional, procedan contra los que circulen esa publicación infame." (18)

Con la toma de Ciudad Juárez en mayo de 1911, y con los Tratados del mismo nombre terminó la revolución maderista, la prensa que simpatizaba con el antiguo régimen como El Imparcial y Gil Blas, tuvo que resignarse ante los hechos; había caído el gobierno de Díaz pero quedaba en pie y firme el aparato político-administrativo porfirista al cual le brindó todo su apoyo incondicionalmente.

El Imparcial y Gil Blas se dieron a la tarea a partir de ese momento de propagar la noticia de que Madero era débil y no apto para gobernar, que la nación necesitaba de un hombre fuerte que tomara las riendas del país, un hombre que devolviera el prestigio ante el extranjero que el país tenía durante el régimen caído, que fuera capaz de controlar la revolu--

ción y de poner orden ese hombre decían no era Madero.

Todavía estos periódicos lanzaron un ataque final a Madero al comentar y exagerar lo sucedido en Ciudad Juárez entre Orozco y Madero*, lo señalaron como un hombre que carecía de autoridad y mando.

Con un hombre que no sabe imponer la disciplina entre -- sus propias fuerzas, el país únicamente irá a la anarquía, -- agregaron: es imposible que pueda tener el mando absoluto -- cuando es sabido que los revolucionarios son puros bandidos, -- cualquiera se cree con autoridad como la suya y con más capacidad -- como Orozco -- para desobedecerlo. (19)

Madero se dió cuenta de las exageraciones de estos periódicos al referirse a lo ocurrido por ello rápidamente hizo -- una aclaración:

"Orozco excitado por la victoria, probablemente -- también por la violación y los malos consejos de las personas que se proponen sembrar entre nosotros la discordia, cometió una falta que afortunadamente no tuvo consecuencias"

* Orozco y Villa pretendieron fusilar al comandante federal -- Navarro encargado de la defensa de la Ciudad, Madero no lo permitió, a pesar de que los primeros alegaron que procedían de acuerdo al Plan de San Luis; pese a ello Madero puso a -- salvo al mencionado comandante, a riesgo de su propia vida.

"Me manifestó que no estaba conforme con los nombramientos que hice para funcionarios de mi Gabinete, y le contesté que no era él quien debía nombrarlos"

"Como en el lugar donde conferenciamos había gran número de soldados, me pareció oportuno hacerles una explicación. Todos manifestaron su conformidad, y para poner fin al incidente, allí mismo en presencia de ellos, Orozco y yo nos estrechamos -- las manos sinceramente, pues no olvido que, aunque acababa de cometer una falta, ha prestado algunos servicios a la causa." (20)

De nada sirvió su aclaración, porque El Imparcial y Gil Blas propagaron su propia versión, y porque al día siguiente, el primero reiteró nuevamente que Madero no era de los hombres que se hicieran respetar, no poseía esa cualidad y por lo tanto su esfuerzo por contener a los suyos sería en vano, y "equivalía a la resistencia de un pliego de papel colocado en el cráter de un volcán en erupción." (21)

Esta concepción de Madero, la trataron de implantar tanto El Imparcial como Gil Blas hasta la muerte del primero; e incluso, Gil Blas siguió sus ataques al maderismo mucho tiempo después de la llamada Decena Trágica.

3.3 LA PRENSA Y EL INTERINATO DE LEON DE LA BARRA.

Durante el interinato y bajo el régimen maderista la prensa del país tuvo un propósito bien definido:

- a) Prensa Revolucionaria. Apoyó a la revolución triunfante - pero a la vez exigió cambios en la administración pública con la participación de revolucionarios honestos.
- b) Prensa Reaccionaria. Apoyó a los grupos reaccionarios como los porfiristas, los reyistas y los "científicos"; condenó todo cambio y censuró todo lo hecho por Madero y los maderistas, les restó todo mérito y los desprestigió ante la sociedad, también fomentó la escisión entre los maderistas.

La prensa revolucionaria la formaron entre otros periódicos: El Diario del Hogar, que renovó su equipo, al morir Filomeno Mata en julio de 1911; Regeneración (periódico homónimo del publicado por los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón), publicado por el también hermano de los anteriores, Jesús; Redención, de Alfonso Barrera Peniche; La Voz de Juárez, de Paulino Martínez y El Clarín.

Junto a éstos se encontraban los siguientes periódicos de caricaturas: La Risa, de José F. Elizondo; Ypiranga, de Salvador Hernández Chávez; La Guacamaya, de Fernando P. Torroella; Tilín - Tilín; La Sátira, de Fernando Herrera y Sancho

Panza.

Estos periódicos bajo el régimen maderista le fueron retirando su apoyo poco a poco a Madero ingresando en las filas de la oposición, gradualmente se distanciaron de él, llamándose publicaciones independientes.

Los periódicos católicos como La Patria, El Tiempo, La Nación y sobre todo El País, de Trinidad Sánchez Santos, apoyaron la revolución, pero al triunfo de la misma, le retiraron su apoyo a Madero y se inclinaron del lado de la prensa "reaccionaria".

La prensa "reaccionaria" la formaban principalmente:

El Imparcial, de Reyes Spíndola; Gil Blas, de Francisco Montes de Oca; El Mañana, de Jesús M. Rábago; La Tribuna, de Nemesio García Naranjo; La Prensa, de Francisco Bulnes; El Defensor del Pueblo, de Mariano Duque; El Noticioso Mexicano, de Vicente Garrido Alfaro; La Voz del Pueblo y The Mexican Herald.

Junto a ellos se sumaron algunos periódicos de caricaturas como: Multicolor, de Mario Vitoria, en el cual destacaron como caricaturistas Santiago R. de la Vega y Ernesto García Cabral; El Ahuizote, de Miguel Ordorica; El Alacrán, de Federico García y Alva; Frivolidades, Lucifer, Panchito y El Mero

Petatero.

La prensa de oposición al gobierno maderista la formaron antiguos periódicos revolucionarios, mientras que la "reaccionaria" condenó todo intento de renovación del antiguo sistema, porque ello lesionaba sus intereses y también el de los grupos porfiristas a quienes representaba.

Un caso especial es el de Regeneración, periódico de los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón, ya que sus principios anarquistas no fueron apoyados ni por la prensa revolucionaria (más tarde opositora a Madero), ni por la "reaccionaria"; su lucha fue personal e independiente, pero pese a ello tuvo mucha influencia en el país.

De los periódicos extranjeros "reaccionarios" quienes más sobresalieron fueron: The Mexican Herald y Multicolor.

Estos periódicos fueron acérrimos antimaderistas, el primero, porque defendía y era portavoz de los intereses de los norteamericanos en el país; el segundo, porque respondió a los de algunos porfiristas (hacendados españoles y mexicanos, latifundistas y empresarios).

Por su parte El Imparcial perdió la subvención del gobierno porfirista al triunfar la revolución, pero siguió sien-

do sostenido por los grupos porfiristas, tanto éste como Gil Blas se consideraron porfiristas y sentenciaron que criticarían toda la labor errónea del gobierno maderista.

Delineados los periódicos de la manera señalada, transcurrió el interinato, durante el cual la prensa "reaccionaria" se dio a la tarea de disminuir la popularidad de Madero.

El primer ataque que éste sufrió fue de parte de ambas prensas, pues El Diario del Hogar, le censuró porque había incluido en el Gabinete interino a miembros del pasado régimen alegando que dichas elecciones iban en contra de los principios revolucionarios.

Mientras que la "reaccionaria" por su parte y sobre todo El Imparcial y Gil Blas, lo acusaron de nepotismo porque integraron dicho Gabinete: Ernesto Madero (su tío) en la Secretaría de Hacienda, Rafael Hernández (su primo), en la de Justicia; y los hermanos Vázquez Gómez, en Gobernación e Instrucción Pública.

A pesar de estos elementos, los periodistas revolucionarios todavía vieron en Madero a un sincero demócrata que restablecía los principios políticos olvidados por el porfirismo al mismo tiempo comprendieron el peligro que sería la prensa "reaccionaria" en el posible gobierno de Madero.

Los antiguos "reaccionarios" que anteriormente habían condenado la labor de los periodistas que luchaban contra el sistema porfirista, ahora tomaban por escudo la prensa, y con ella, decidieron atacar.

En junio, El Diario del Hogar publicó:

"Habiendo aparecido un semanario llamado El Ahuizote con carácter independiente, han supuesto muchas personas que es el mismo que antiguamente se publicaba con el nombre de El Hijo del Ahuizote, del que es propietario del Sr. Daniel Cabrera, que combatió toda su vida la tiranía caída.

El citado semanario es editado por antiguos empleados del Gobierno del Distrito, hoy con visos de opositoristas, pero nada tiene que ver con el valiente Hijo del Ahuizote de Daniel Cabrera." (22)

Por su parte Madero ofreció todas las garantías a la libertad de prensa y expresión, y declaró:

"Deseo para el nuevo gobierno su cooperación franca y sincera, que por mi parte, ya como simple ciudadano, como candidato a la presidencia o como gobernante, si algún día llego a serlo, consideraré como amigos a todos los que realmente me hagan co-

nocer las faltas que cometa, pues mi intención será siempre recta, pero no por eso pretendo ser infalible. Los que me ayuden en mi carrera pública señalándome mis errores serán mis mejores amigos, y únicamente me cuidaré de aquellos que desconociendo mi carácter, pretendan atraerse mi amistad aprobando incondicionalmente hasta mis errores."

(23)

El Imparcial, Gil Blas, y los periódicos católicos ofrecieron su apoyo a León de la Barra; éste por su parte cooperó con ellos, pues se mostró reacio a aceptar los consejos de Madero, favoreciendo a los elementos del pasado régimen y perjudicando durante su interinato a los revolucionarios, como fue el caso de los zapatistas (no se mostró dispuesto a aceptar los términos de rendición que Madero y Zapata acordaron varias veces).

Esta prensa mermó la popularidad de Madero y exaltó lo realizado por León de la Barra. En junio Gil Blas comentó que Madero sería otro dictador porque comenzaba a imponer algunos Gobernadores provisionales, y señaló:

"Madero, al igual que Díaz, también usó como lema "Sufragio efectivo" y "no reelección", y con ese lema gobernó cerca de 30 años, ¿quién aseguraba -

que Madero no haría lo mismo?" (24)

Gil Blas y El Imparcial señalaban que se había salido a una dictadura para entrar en otra, quizás peor que la anterior, porque la porfirista tenía el mérito del orden y el progreso, mientras que la maderista sólo traería desorden y ruina al país.

También agregaron que Díaz tenía más mérito que Madero, porque había luchado y defendido a la nación contra el Imperio y los franceses; mientras que Madero, sólo tenía como mérito el ser burgúes y apoyarse en su dinero.

Tanto El Imparcial como Gil Blas, entre otros periódicos "reaccionarios", se dieron a la tarea de preparar a la sociedad para la contrarrevolución. Además, esta prensa se vio favorecida en sus planes al contar con los órganos que habían sido revolucionarios, y que después se transformaron en opositores; entre éstos estaban los periódicos de caricatura: La Guacamaya, La Risa y otros más, que no le dieron tiempo suficiente a Madero para desarrollar su programa de gobierno.

Ese mismo mes, Gil Blas volvió a atacar a Madero al comentar:

"Insisto en afirmar que es escandaloso lo que ocurre en el país, con motivo de la ingerencia tan directa como indebida, que toman los revolucionarios en los asuntos de todo género, y particularmente por lo que respecta a la Imposición de Gobernadores.

¡Imposición! ¡Sí!

Los Gobernadores existentes hasta el triunfo de la revolución, no habían sido nombrados legalmente, como tampoco lo fueron los Diputados locales y los que constituyen el Congreso de la Unión ni los presidentes municipales; ninguno, en fin, de los funcionarios públicos cuyos cargos deben ser de rigurosa elección popular.

De allí precisamente nuestra ruda protesta, -- pues ¿Cómo transigir con la idea de que para extirpar un mal que tan hondas raíces ha echado en nuestro medio político, hay que seguir el mismo camino, usar de los sistemas por cuya caída se luchó, sostener tan ilegales prácticas?

Los hombres de la revolución puestos en franca oposición con los principios proclamados, y en apoyo de los cuales se levantaron en armas contra el anterior Gobierno, nos han burlado, han defraudado nuestras esperanzas.

Unámonos contra el Dictador de hoy, para evi -

tar el que escudado en nuestra criminal indiferencia, y envanecido por las lisonjas e interesadas-demonstraciones de sus aduladores, nos haga caer - vergonzosamente bajo su férula. Hagámosle com -- prender claramente, que no estamos dispuestos, ba jo ningún pretexto, a tolerar la impalentición de un nuevo Gobierno Despótico." (25)

En julio, El Imparcial reiteró que Madero tenía popularidad, pero no autoridad; despertaba entusiasmo entre las multitudes, pero no inspiraba respeto; era estimado, pero no obedecido. Carecía del "don de mando" cualidad necesaria en un jefe revolucionario sobre todo, por esto mismo le atribuyó el estado de anarquía que vivía el país.

Los temores que abrigaron los periodistas revolucionarios con respecto a la prensa opositora al maderismo, se iban cumpliendo, ésta se dio cuenta que la prensa revolucionaria le echaba en cara sus constantes ataques a Madero y trató de justificarse ante la opinión pública.

La Guacamaya publicó lo siguiente:

"Hemos notado que varias personas nos censuran por la actitud que hemos adoptado y se cree que somos enemigos del Gobierno probable, es decir -

del futuro Presidente Francisco I. Madero; nada de eso, nuestro lema ha sido siempre honradez e imparcialidad, y lo mismo defenderemos y aprobaremos las acciones meritorias de todo gobernante de todo jefe de Estado, como atacaremos con energía sus malos procederes, sus obras indignas"

"La prensa de oposición no lleva las miras de atacar con el prurito de ofender, con el objeto de saciar venganzas, con el fin de derrocar; muy al contrario, su misión es de paz, de engrandecimiento y su idea, la de evitar que los gobernantes den impulso a sus defectos y caucen la desgracia de los que en sus manos ponemos nuestro porvenir.

El Sr. Madero lo ha manifestado últimamente:-- "Serán mis amigos, aquellos que me señalen mis defectos", y nosotros nos encontramos en este grupo, y seremos los primeros en atacarlo si falta a sus deberes, si no obra con la rectitud y justicia que de él esperamos." (27)

Gil Blas también se justificó al manifestar:

"Gil Blas no es enemigo personal del Sr. Madero, ni menos opositor constante de cuanto haga y di-

ga. Gil Blas es un periódico amigo del pueblo - y por tanto simpatiza con la libertad y justicia que ha ofrecido Madero"

"Gil Blas tiene que velar porque Madero no se envanezca con el triunfo y equivocando el camino - que se le ha indicado por el pueblo, si es que quiere llegar a la Presidencia del país, se olvide de sus ofrecimientos de respetar la ley y con ella el derecho de libre sufragio y la no reelección. Diariamente la prensa da a conocer revelaciones nuevas de Madero y en ellas, desgraciadamente, van resaltando vacilaciones e inconsecuencias que hacen dudar del cumplimiento fiel del famoso Plan de San Luis." (28)

A pesar de su justificación Gil Blas se contó entre los periódicos que más duramente criticó los actos de Madero y -- fue enemigo personal del régimen maderista.

Otro ataque dió la prensa opositora al maderismo, el motivo fue la entrega de 700,000 pesos que hizo Ernesto Madero - secretario de Hacienda, a su sobrino Gustavo Madero por concepto de gastos de la revolución. Los periodistas exigieron que Gustavo justificara dicha cantidad, como éste no lo hizo, los periodistas hicieron circular varios rumores acerca de la

cantidad citada, creando confusión en la sociedad y restándole popularidad a Madero.

Para entonces la prensa opositora se había incrementado, mientras que la revolucionaria gradualmente le iba retirando su apoyo a Madero; la "reacción" propagó la noticia de que él utilizaría los fondos públicos de la nación, para beneficio de sus familiares, señalaron que a eso obedecía su nepotismo.

En julio, El Diario del Hogar, que aún simpatizaba con la causa maderista, publicó nuevos ataques que Regeneración de los hermanos Flores Magón lanzó a Juan Sarabia y a Madero, de la siguiente manera:

- a) acusó a Sarabia de ser partidario del maderismo.
- b) reiteró nuevos ataques a Madero.

En el primer caso, censuró a Sarabia porque había manifestado que su libertad se la debía al maderismo y al triunfo de la revolución.* Este, por su parte desmintió a Magón, y alegó que veía con simpatía el nuevo régimen que estaba mejor que el anterior, pero que no era partidario del maderismo, -- que por el contrario, se consideraba un liberal avanzado (no-magonista); ratificó que su libertad la debía al esfuerzo popular producto del pasado de los liberales mexicanos.

* Sarabia estaba preso en San Juan de Ulúa, víctima del porfirismo.

En el segundo, Magón acusó a Madero de promesas que nunca le cumpliría al pueblo por ser un burgués, y lo tachó de miserable por haberse aprovechado de la agitación y de los sacrificios que habían hecho los liberales en la pasada dictadura.

Por su parte Sarabia señaló claramente que los liberales "magonistas" aborrecían a Madero, porque éste se había aprovechado de los trabajos que ellos habían realizado, y porque ocupaba el lugar que ellos consideraban debía tener Ricardo Flores Magón. Para ellos, Madero era un usurpador al que se debía combatir a toda costa. (29)

Regeneración luchó por una transformación completa en lo económico, en lo político y en lo social; mientras que los otros opositores al régimen maderista, solamente pretendieron quitar a Madero y colocar a otra persona que garantizara y no lesionara sus intereses, sin alterar el sistema.

Pese a esta diferencia, la prensa "reaccionaria" contaba con la ayuda de Regeneración, para restarle prestigio a Madero y a la revolución. En el mes de agosto, El Diario del Hogar nuevamente atacó a la prensa "reaccionaria", al publicar:

"Hoy que aprovechando la libertad revolucionaria se abren muchas bocas que siquiera por vergüen-

za debían estar cerradas, hoy que los eunucos--- políticos de antaño han recuperado sus energías y en ensordecedora grito de descontento y envidia se lanzan como aventureros en busca de fortuna por la senda de la libertad, pero buscando -- siempre el sendero torcido que los volverá a llevar al pantano donde moraban, es un deber patriótico impedirles que con el lujo de su escándalo-- arrastren a los buenos, a los sinceros y débiles".

"Me refiero a este trabajo sordo, de zapa, hipócrita, conque pretenden desprestigiar toda la obra revolucionaria, atribuyendo su clemencia a debilidad; los que hacen esta obra infame son en realidad una misma casta de malos ciudadanos, -- llámeseles científicos o reyistas, son siempre la eterna legión de los ambiciosos.

¿Qué es lo que reprochan al Sr. Madero? Al principio lo atacaron por su ingerencia en los negocios públicos; se dijo que no licenciara a sus tropas, que las imposiciones seguirían adelante, y que el Presidente interino, no era más que un maniquí. Luego se le tacha de falta de energía, pero que digan sus enemigos ¿Para qué cosa desean que tenga el Sr. Madero toda esa

energía? ¿Contra qué enemigo? ¿Se han cometido violaciones por el gobierno provisional en la preparación de las elecciones? " (30).

Con estas declaraciones El Diario del Hogar puso en guardia a la sociedad, haciéndole ver que los ataques que Madero sufría de parte de la prensa "reaccionaria", obedecían a cuestiones políticas e intereses extraperiodísticos.

"El Imparcial" esquivó el ataque de El Diario del Hogar, afirmando que no era de ellos de quienes tenía que cuidarse Madero, sino que sus principales enemigos son y serán sus partidarios, compañeros y colaboradores.

Para reafirmar lo anterior, éste, señalaba el caso del ex-ministro maderista Emilio Vázquez Gómez, que hizo algunas declaraciones contra Madero, así pues, los antiguos maderistas, ahora inconformes se sumaban a la oposición. (31)

El Diario del Hogar le señaló a "El Imparcial" que éste se jactaba de haber pronosticado que eso le sucedería a Madero, y que además, gozaba con que eso sucediera; también lo acusó de ser uno de los periódicos que más daño habían hecho a Madero, y afirmaba que si por el hubiera sido, ya habría fusilado no una, sino mil veces a Madero. (32)

Por su parte "El Imparcial" hizo la siguiente acla-
ración:

"¡Es chistoso! ¿En que quedamos? para los reyistas
somos "científicos" para los maderistas somos "re-
yistas" y no ha faltado quien nos acuse de "made-
ristas".

Nosotros no somos "reyistas", ni "científicos", ni
"maderistas" ni "vazquistas". Nuestro partido es-
el de la paz, es el orden, es el de ley, y de él-
no saldremos hasta que lo veamos triunfar y diri-
gir los destinos de esta nación. (33)

"El Imparcial" si tuvo razón en una cosa: los made-
ristas fueron los más peligrosos rivales para el gobierno de-
Madero, esto lo intuyó con acierto porque sabía que éste no -
podría satisfacerlos a todos, esta fue una de las contrarieda-
des que el gobierno maderista tuvo que afrontar y que "El Im-
parcial" se encargó de fomentar.

Ese mes un nuevo acontecimiento favoreció a la pren-
sa opositora al maderismo, se trató de la candidatura a la vi-
cepresidencia. Madero le propuso a Vázquez Gómez la forma --
ción de un nuevo partido político, porque consideró que el an-
tirreeleccionista ya había cumplido la labor por la que fue -
creado.

Según él, el nuevo partido (Partido Constitucional Progresista) continuaría el programa que el Partido Antirreleccionista se había trazado. Pero Vázquez Gómez no pensó de la misma manera, porque tenía buen número de simpatizantes en el mencionado partido.

La prensa "reaccionaria" aprovechó esto para desconcertar a la sociedad y desprestigiar a Madero, lo acusó de -- traidor a los suyos y de "político ambicioso" como anteriormente le había llamado.

El 27 de agosto se efectuó la Convención del Partido Constitucional Progresista, y en ella Madero fue designado para presidente de la República, después de polémicas votaciones y discusiones fue designado vicepresidente un hombre poco popular entre los maderistas: José María Pino Suárez.

Madero recomendó dicha candidatura y esto fue tomado por muchos maderistas como una imposición. Alegaron que esta medida debilitaría a la revolución y mermaría la popularidad de Madero, y que incluso, esta imposición pondría en duda su candidatura a la presidencia del país. Roque Estrada manifestó que la imposición de Pino Suárez era absurda e impolítica para los ideales de la revolución, además, ponía en peligro la campaña presidencial. (34)

Finalmente los adictos al maderismo apoyaron la fórmula Madero-Pino Suárez, para las elecciones próximas. El disgusto que sintieron los antirreeleccionistas ante esta "imposición" fue tremendo, tanto que Madero tuvo que hacer algunas declaraciones al respecto.

Declaró que los hermanos Vázquez Gómez se estaban convirtiendo en un peligro para él, que no estaban conformes con su proceder y que trataban de infundirle miedo al llevarle a su presencia jefes revolucionarios, por otra parte consideraba indigno, que el doctor Vázquez Gómez hubiera aceptado la candidatura a la presidencia que le ofreció el Partido Antirreeleccionista. (35)

Vázquez Gómez por su parte declaró:

"La Convención, desde que convocó a ella, la juzgué yo como impolítica, no era necesaria, dado que en la primera Convención celebrada en México en abril de 1911, se habían señalado ya candidatos y con ellos estaban conformes todos los clubs antirreeleccionistas de la República.

Tan es así, que a raíz de la convocatoria, muchos clubs me telegrafiaron diciendome que no concurrirían a dicha Convención, porque ya se tenían los

candidatos, que éramos Madero y yo. Después, cuando la fecha se aproximaba, otros clubs también me telegrafiaron diciéndome que no tenían tiempo de enviar delegados; pero que ratificaban la fórmula Madero-Vázquez Gómez.

En resumen, el objetivo del Comité organizador del Partido Constitucional Progresista fue resultamente eliminar mi candidatura para las próximas elecciones. " (36)

A pesar de lo anterior, la prensa opositora al maderismo tuvo que reconocer que Madero era por el momento el único candidato posible a la presidencia, porque no existía otro personaje que le igualara en popularidad y porque nadie como él había trabajado tanto en la pasada lucha armada.

Toda la prensa del país aceptó este hecho porque ese era el deseo del pueblo, más la prensa "reaccionaria" agregó que su candidatura se debía más al deseo y al sentimiento popular, que a su capacidad de gobernante.

A mediados de septiembre El Alacrán sacó su perfil de Madero, con el propósito de influir en las elecciones presidenciales:

- * Francisco I. Madero es hijo de contrabandistas de Chihuahua y desciende por línea materna de Elizondo, el que entregó a Hidalgo.
- * Llevó en Europa una vida de disipación, sin prestar -- servicio alguno a la Patria.
- * No tiene ninguna práctica como hombre de gobierno, es charlatán irrefrenable.
- * Hay debilidad femenil en todas sus resoluciones.
- * Es mentiroso e ignorante.
- * Admitió dinero americano y filibusteros americanos.
- * Ha burlado la Constitución General, la de los Estados Unidos, el Plan de San Luis y la bases del propio partido.
- * Es el sostenedor de la anarquía.
- * Se ha mostrado desentendido en el manejo de los ----- \$ 63,000,000.00 de reserva que dejó la administración pasada.
- * Su torpeza es inaudita para escoger sus aliados incompetentes.
- * Le gusta ir a carnavalescas giras por todas partes.
- * Dice hoy una cosa y mañana la contraría.
- * Tiene ausencias de degenerado y extravagancias de loco.
- * Ha engañado al pueblo para poder dominarlo.
- * Jefe de chusmas indisciplinadas y vergonzosas.

* Despreciado por todos, hasta por Zapata.

¿ Y así quereís, multitudes inconscientes, que esta funestísima personalidad que tan cara está costando a los intereses de la patria, asuma el mando supremo de la República ? "

(37)

En octubre Gil Blas desvirtuó la pasada revolución al entrevistar a algunos revolucionarios, el resultado para éste fue:

- " * El ser revolucionario es antipatriótico.
- * Sólo los bandidos ayudan a las revoluciones.
- * Los caudillos sólo se burlan del pueblo.
- * Al triunfo saquean las arcas nacionales.
- * Se burlan de los cándidos ofreciéndoles lo que jamás les cumplirán.
- * Todo es cuestión de apoderarse del poder, valiéndose de empréstitos yanquis y de la ayuda de filibusteros extranjeros, lo que significa traición a la Patria.

¡ Y esto lo dicen los mismos maderistas! " (38)

El periódico no da a conocer el nombre de los maderistas entrevistados, por lo que parece se trata de las declaraciones de maderistas inconformes, o bien, que las declaraciones

fueron sinceras y éste las arregló y entendió a su modo, con el objeto de atacar a Madero y a la revolución e influir en la opinión pública.

También El Imparcial atacó a Madero en esta fecha, al compararlo con Díaz, por la "imposición" que había hecho con Pino Suárez en la vicepresidencia, también agregó que combatió la candidatura a dicho puesto de León de la Barra, porque éste había conquistado muchas simpatías y podía servir de bandera a un grupo de oposición y él no quería ninguna oposición (39).

Finalmente el 6 de noviembre de 1911, Madero ocupó la presidencia del país, tanto la prensa "reaccionaria", como la revolucionaria, esperaban:

- a) La primera, que Madero faltara a sus promesas y no cumpliera lo prometido al pueblo en el Plan de San Luis, con la esperanza de derrocarlo.
- b) La segunda, que Madero no cometiera errores de gravedad en su administración, se rodeara de revolucionarios honestos y cumpliera lo prometido en dicho Plan.

La primera todavía afirmó: que Madero merecía su respeto en lo personal por ser presidente del país, pero que se portaría enérgica en lo tocante a los asuntos públicos del gobierno.

no, pero no lo cumplió.

3.4 LA PRENSA BAJO EL GOBIERNO DE FRANCISCO I. MADERO

Durante el interinato de León de la Barra, la prensa mexicana se definió plenamente, la "reaccionaria" dio indicios de no aceptar colaborar con el futuro gobierno maderista y -- que defendería los intereses de los grupos que apoyaba, preparando la contrarrevolución.

Por su parte la prensa revolucionaria sufrió escisiones en sus filas, pues algunos periódicos revolucionarios formaban ahora parte de la oposición, las causas que motivaron esta actitud fueron:

- 1) El poco tiempo que le dieron a Madero para cumplir lo prometido en el Plan de San Luis.
- 2) Los errores que según ellos cometió Madero al establecer un gobierno democrático, con la participación de elementos del pasado régimen y de revolucionarios.

La administración maderista se fue quedando sola en cuanto a apoyo periodístico se refiere, de cualquier manera todavía tuvo el apoyo de algunos órganos que como El Diario del Hogar mantuvieron la esperanza de que Madero cambiara de actitud para provecho de su gobierno y de la revolución que esta-

ba siendo deformada por la "reacción"; sin embargo, su apoyo ya no fue total, sino parcial.

El gobierno maderista contó con la colaboración de dos órganos informativos: Nueva Era y El Demócrata Mexicano, ambos no fueron subvencionados por él, sino que lo fueron por personas adictas al maderismo.

De todos modos no fueron periódicos netamente maderistas pues incluso, antiguos porfiristas como Querido Moheno, contribuyeron a su subvención; es claro que su interés se antepone a la labor de cooperación honesta, sincera y desinteresada en perjuicio del mismo gobierno maderista.

Desde el primer momento en que Madero ocupó la presidencia, fue objeto de ataques a su persona, El Alacrán inició estos al comenzar a divulgar la noticia de que no sería respetada la libertad de prensa y expresión y que se encarcelaría a los periodistas. (40)

Por su parte el gobierno maderista señaló que toleraría la libertad de pensamiento, pero no el libertinaje (que ya esperaban), al respecto el ministro de Gobernación, Abraham González comentó:

"Deseamos que se observe en todas sus partes el ar

título séptimo de la Constitución; la libertad de -
imprensa ha sido tomada por algunos periódicos, -
como libertinaje. Esperamos que la prensa serena
y recta nos ayude y condene la labor del que se se
para de su noble papel y hace del periódico una --
arma para calumniar".

"Madero fue tratado sin ningún miramiento cuando -
fue revolucionario, y la prensa estuvo en su papel
siguiendo sus derroteros políticos respectivos; --
ahora Madero es el presidente de la República, y -
para él la prensa debe seguir otra conducta; no --
por eso dejar de decir la verdad, no, sino dejar -
de calumniar." (41)

El Ministro González, con sus declaraciones le da a en-
tender a la prensa "reaccionaria" que el gobierno procederá -
con rigor hacia ella, y no le permitirá ataques que carezcan de
fundamento y le puedan perjudicar.

Los periódicos católicos La Nación, El País, La Patria
y El Tiempo, definieron su postura hacia el régimen y mostra-
ron que no cooperarían con él; por el contrario se unieron a
la campaña que la prensa "reaccionaria" venía realizando en -
contra de Madero.

La prensa "reaccionaria" le achacó a Madero la formación de un grupo político conocido como "La Porra", a cuya cabeza decía se encontraba Gustavo Madero; la finalidad de este grupo era la de agredir a los periódicos que hablaran mal del gobierno y la de presionar a los mismos, para ocultar la verdad a la sociedad de los errores que tuviera la administración maderista.

Como ya se mencionó la defensa del gobierno corrió a cargo de Nueva Era y El Demócrata Mexicano, que recurrieron al insulto personal para retar a la prensa opositora. El Imparcial en diciembre de ese año comentó que ese no era el camino correcto, pues en primer lugar, dañaban al gobierno al que -- trataban de defender y en segundo, sólo creaban desconciertos en la sociedad.

El Imparcial también aclaró no era un periódico alarmista como se le acusaba, reiteró que no pensaba, abandonar la línea de conducta que le era característica; además culpó al gobierno por la situación desordenada por la que atravezaba el país, como consuelo le reiteraba su apoyo siempre y cuando la Ley y la Justicia estuvieran de su parte. (42)

Como para dicho periódico (antimaderista) la Ley y la -- Justicia nunca estarían de parte de Madero, era obvio que seguiría defendiendo su postura ideológica desprentigiando al --

maderismo.

El Imparcial sacó un editorial que no dejó ninguna duda acerca de su postura:

"El Imparcial recibió una subvención por parte del gobierno, fuimos leales y convencidos partidarios del antiguo régimen; y por el Gral. Díaz, aparte la admiración.

Por su obra política, no exenta de yerros pero así mismo nutrida de beneficios, conservamos una alta estimación y profundo respeto personales."

(43)

El Diario del Hogar por su parte se definió como un periódico liberal, a la muerte de su fundador Filomeno Mata, -- asumió la dirección del mismo, Juan Sarabia; sus lemas hasta su desaparición fueron los siguientes:

Sufragio efectivo

No Reelección.

El Diario del Hogar

Es el periódico del pueblo. Su independencia es absoluta.

Su honradez está comprobada. No alardea de tener gran capital, pero se enorgullece de no tener ligas de ninguna naturaleza ni compromisos con ningunos intereses.

El Diario del Hogar

Tiene un programa de principios, no de personalismo.

Su misión es luchar por el Partido Liberal y decir la verdad, guste o no guste a los poderosos.

El Diario del Hogar acusó a El Imparcial de personalista por admirar la labor de Porfirio Díaz; señaló que él no tenía ligas de ninguna naturaleza ni compromisos con ningunos intereses, pero al luchar por los principios del Partido Liberal, demuestra tener un interés político con este partido.

Al terminar el año de 1911, la prensa opositora al maderismo hizo de la promesa de repartición de tierras ofrecidas por la revolución su tema preferido, aprovechando la proclamación del Plan de Ayala, que hicieron los zapatistas en dicho año. También señaló que el gobierno maderista seguía incluyendo empleados y funcionarios del régimen pasado.

Por esta razón, la prensa revolucionaria le repriminaba a Madero el porque los revolucionarios no ocupaban estos car-

gos señalándole que estos podían resentirse y convertirse ---
(como sucedió) en sus enemigos.

La prensa "reaccionaria" le mostró a la revolucionaria -
la inclusión de dichos elementos por dos motivos:

- 1) Crear malestar en la prensa señalada, influyendo al -
mismo tiempo en la sociedad (sobre todo la simpatizan
te de la revolución).
- 2) Obstaculizar la labor del gobierno maderista, para --
que Madero no incluyera elementos de ambos bandos be-
néficos para la buena administración del país.

Al terminar ese año quedaba clara una cosa: la libertad -
de prensa que el gobierno había respetado, se estaba convir-
tiendo en libertinaje de parte de la prensa "reaccionaria".

Ypiranga periódico opositor, despidió el año publicando
lo siguiente:

- " * Madero burlando la Constitución
- * Madero olvidando sus promesas.
- * Madero transanfo con elementos del porfirismo.
- * Madero haciendo operaciones ruinosas para el erario --
nacional.
- * Madero encarcelando periodistas.

- * Madero imponiendo a Pino Suárez.
- * Madero imponiendo gobernadores a su antojo, como en Veracruz, Hidalgo, Yucatán, Morelos y Puebla." (44)

Al comenzar 1912 la relación de la prensa con el gobierno no era cordial, el libertinaje por parte de ésta, sobre todo la "reaccionaria", provocó que algunos periodistas extranjeros no respetaran el régimen.

Varios maderistas pedían se les aplicara el artículo 33 constitucional, por abusar de la libertad de expresión perjudicando los intereses del país, y para influir en la población se realizaron manifestaciones y marchas de elementos simpatizantes del gobierno.

La prensa opositora censuró dichos actos y señaló que esas manifestaciones eran para apoyar a la prensa gobiernista en contra de la no gobiernista. El Diario del Hogar (para entonces más alejado de Madero y su gobierno), manifestó no ser contrario a él, pero señaló que la libertad de expresión debía respetarse íntegramente (con ello favoreció a la oposición) pues no estaba de acuerdo en que algunos políticos fueran los encargados de decretar que periódicos debían continuar y cuales debían ser retirados de la circulación, este proceder lo consideraba injusto. (45)

Esta situación fue aprovechada por el Centro Democrático Antirreeleccionista que hizo una protesta enérgica contra Madero, alegando que al atacar a la prensa pasaba por encima de los principios proclamados en el Plan de San Luis: Madero manifestó que esa no era su intención y explicó la situación así:

"Gran parte de la Prensa de esta capital y de los Estados está infundiendo profunda alarma ... única mente por la inmoderada ambición de lucro de algunos periodistas, que quieren publicar noticias sen sacionales para dar mayor circulación a sus diarios, o bien porque las arcas del Tesoro nacional no se han abierto para subvencionarles.

Puedo afirmar que la mayor parte de los periódicos que atacan a mi Gobierno, lo hacen por obtener una subvención. La mala prensa, "suspira por aquellas subvenciones" y por eso pretende desprestigiar a mi gobierno." (46)

Nueva Era y El Demócrata Mexicano no eran subvencionados por el gobierno, sino por un grupo de personas adictos a él; por ejemplo, el diputado Querido Moheno, que había favorecido al antiguo régimen, que ahora lo hacía con Madero y después lo haría con Huerta.

De el segundo periódico cuyo director era el Lic. Ferrel se afirmaba que había sido porfirista y antiporfirista, barrista y antibarrista, reyista y antireyista, vazquista y antivazquista, ¿Qué interés tenía en el gobierno?

Este tipo de prensa Madero debió comprender que le perjudicaría, pero no hizo nada al respecto, Nueva Era había servido y apoyado la revolución, pero decayó bajo el gobierno maderista, su director Juan Sánchez Azcona declaró:

"Yo dirigí Nueva Era mientras fuera periódico independiente, al servicio sólo de los intereses de la Revolución; pero tan luego como Madero asumió la presidencia de la República, me retiré de la dirección, pues comprendí que desde aquel momento Nueva Era tenía que convertirse forzosamente en periódico netamente gobiernista y sumiso. Y yo no he tenido nunca facultades para periodista ministerial.

(47)

Reiteramos nuevamente que faltó una prensa netamente maderista que fuera capaz de balancear los ataques de la prensa opositora ante la opinión pública.

A principios de 1912, Madero por fin se decidió a aplicar el artículo 33 constitucional a los periodistas extranje-

ros: Vitoria, Duran y Capella, pero fue duramente criticado por la oposición, esa vez él manifestó:

"Yo no soy enemigo de la prensa independiente, -- siempre que se trate de que su labor sea serena y justiciera; algunos periódicos nacionales, quizás porque no les simpatiza mi gobierno, tuvieron ocasión de manifestarlo durante el reyismo, dando al público las noticias que recibían, bajo los títulos más llamativos".

"Todos esos periódicos han continuado publicándose sin que se les moleste en lo más mínimo; así se ha obrado por tratarse de periódicos nacionales, pero no estoy resuelto a tolerar que periodistas extranjeros ataquen por medio de sátiras sangrientas y punzantes caricaturas a las más altas personalidades de la Nación." (48)

Ante la presión de la prensa opositora en la sociedad, -- Madero dio marcha atrás y revocó el acuerdo, dando muestra -- a los periodistas del país que la libertad de prensa sería -- respetada, esto en vez de favorecer al gobierno lo perjudi-- co.

A pesar de la generosidad de Madero hacia la prensa y --

sus abusos, varios amigos y allegados a él lo instaron a tomar medidas urgentes para regularla, a lo que él contestó: "prefiero hundirme con la ley que sostenerme sin ella".

La libertad de prensa, en la prensa "reaccionaria", solamente tenía un objetivo: provocar la contrarrevolución, de ahí los consejos de los partidarios de Madero para que la controlara.

El gobierno maderista se encontraba entre la espada y la pared:

Si intentaba poner un límite a la libertad de prensa era duramente criticado, y si no lo hacía así, también.

En enero de ese año, El Diario del Hogar censuró nuevamente a Madero por apoyarse en periódicos como Nueva Era y El Demócrata Mexicano, argumentando que incluso el segundo, había sido reyista, y haciéndole ver que ambos estaban subvencionados por grupos de personas que habían militado en el pasado régimen, incluyendo antiguos científicos y corralistas con el único interés de obtener del gobierno maderista los favores que habían obtenido del pasado gobierno. (49)

Por su parte la prensa "reaccionaria" lo acusó de que la revolución pasada sólo había servido de trampolín para que él

ocupara la presidencia, y de que las promesas que le había --
hecho al pueblo durante la misma estaban siendo olvidadas.

La prensa independiente (antiguamente revolucionaria) le señaló que el rodearse de gentes del antiguo régimen, le traería como consecuencia el desastre de su gobierno, porque el régimen pasado no era únicamente Porfirio Díaz, sino todos -- los hombres que le acompañaron y que ahora buscaban el favor de su gobierno.

Incluso El Diario del Hogar afirmó que Madero no había -- sido el triunfador de la pasada revolución, el triunfador era el pueblo, y a ese mismo pueblo estaba engañando al recibir -- elementos del pasado régimen que tanto habían condenado la re -- volución y tanto daño habían hecho al pueblo.

A cuatro meses de haber ocupado la presidencia del país, a Madero ya le pedía la prensa "reaccionaria" su renuncia; --
-Gil Blas- publicó:

"La Opinión Nacional, como un sólo hombre, exige ya la caída del Gobierno. Pero Gil Blas sigue sosteniendo que esa caída no debe alcanzarse por la -- violencia, sino por medios legales y pacíficos. --
Hasta hoy al Gobierno se le ha ridiculizado; se le ha hecho objeto de burla y el país entero ha reído

de él y le ha silbado.

Basta ya de ese procedimiento. Lo que ahora se necesita es un acción política, seria y combinada, - de todos los partidos independientes, para obtener por medio de oposición razonada y vigorosa, uno de dos fines; o que el Sr. Madero cambie por completo su gabinete por hombres que merezcan el respeto y la confianza de la Nación, o que renuncien él y - Pino Suárez para dar vida a un Gobierno nuevo. (50)

El mismo periódico publicó a mediados de febrero esto:

*"Para dar empleos a sus amigos personales, el Sr. Madero resuelve destituir a los viejos servidores de la Nación. ¡ Y con esto quiere curar los males que afligen a la Patria Mexicana".

Por un lado tenemos que este periódico le pedía a Madero cambios en su gabinete, y por el otro, lo censuraba porque daba cabida en su gobierno a maderistas leales que eran los que necesitaba para fortalecerse.

Gil Blas lo que pretendía era que el Gabinete de Madero fuera totalmente, o en su mayoría antimaderista, para que estuviera solo y de esa manera fraguar un golpe de Estado sin violencia.

Muchos periódicos opositores afirmaron que habían sido admiradores de la pasada revolución, pero no lo eran del gobierno maderista, pues consideraban a Madero inepto y sin energía para ocupar el puesto de presidente.

A pesar de que muchos periódicos "reaccionarios" pedían la destitución de Madero como Gil Blas, no era de manera general tal clamor, La Guacamaya al respecto comentó:

"Ninguno estamos conformes con nuestra suerte y siempre deseamos aquello que no poseemos, aun cuando comprendamos que es malo. No hace un año aun, deseábamos el derrocamiento de la dictadura que durante más de un cuarto de siglo nos colocó en la condición de esclavos, arrebatándonos todos nuestros derechos, coartándonos nuestras libertades, y apenas vimos realizados nuestros deseos, erigimos un altar en el que colocamos la figura esplendente de Madero; todos lo aclamábamos el Apóstol de la Democracia.

Lo elevamos a la presidencia por unanimidad, y aun han pasado sólo tres meses y ya estamos hartos de él; ya pedimos su dimisión ¡ Mezquina humanidad cual voluble eres! Y este acendrado odio a nuestro diosificado hombre ¿a qué obedece? ¿cuál es la cau

sa de nuestro disgusto? ¡Nimiedades! ¡Bagatelas! -
¡caprichos incoherentes!.

Nos quejamos de que el sufragio no fue efectivo y sólo porque Pino Suárez se ganó la vicepresidencia le achacamos el nepotismo, porque todos sus parientes ocupan puestos elevados y otros muchos acreedores a ellos, andan casi en la indigencia; consideramos inepto su gabinete, sin comprender que no todo lo que se quiere se puede." (51)

Diversos intereses eran los que provocaban la oposición a Madero, por eso el mismo periódico comentaba: "Si la labor de Madero es deficiente debemos señalarle sus errores e ilustrarlo con nuestros consejos, esto no quiere decir que seamos maderistas, ni que defendamos su personalidad; sino que respetemos al que rige nuestros destinos, al que ocupa el poder -- porque esa fue nuestra voluntad".

Pese a este llamado, la prensa "reaccionaria" continuó su lucha para derrocar a Madero, y comenzó a circular el rumor de que sus errores provocarían la intervención de Estados Unidos en el país con el objeto de presionarlo a renunciar a su cargo, a lo que él declaró que no tenía la menor intención de renunciar.

Nuevamente La Guacamaya salió en defensa de Madero, al comentar que si él no era el más apto para gobernar, y si -- había errado en el nombramiento de sus colaboradores, su re-- nuncia traería la completa anarquía y provocaría la interven-- ción de alguna nación extranjera en los asuntos políticos del país; reafirmaba que existían grupos que pretendían aprove-- char el momento para saciar sus ambiciones personales, si la situación actual era difícil, la venidera sería insostenible.

(52)

El gobierno maderista reconoció que existía la posibilidad de una contrarrevolución y atribuía el desorden que el -- país vivía a la "prensa enemiga del pueblo". La prensa oposi-- tora preguntó a su vez ¿cuál era esa prensa? porque ella se -- concretaba exclusivamente a decir la verdad al pueblo, y esa -- verdad era la que el gobierno quería tener oculta.

El gobierno tuvo que proceder contra algunas publicaciones opositoras, porque incitaban al pueblo francamente a la -- rebelión, e incluso, aplaudían la conducta de los rebeldes -- vazquistas y orozquistas.

La prensa "reaccionaria" condenó las persecuciones a los periodistas de parte del gobierno, señalando que el mayor de los desaciertos que podía tener el mismo, era el perseguir a los periódicos, y más aún cuando afirmaba contar con el apoyo

de la población. Esta era la única que podía juzgar si un periódico tenía razón o no; si no la tenía, condenaba al periódico a desaparecer por falta de lectores; pero si la tenía ¿a qué temía el gobierno?

El Imparcial le indicó que no era el periodismo sin límites el que hundía a los gobiernos, sino que por el contrario, les atraía el apoyo de la opinión pública porque ésta ve la saña y la injusticia en los ataques a los funcionarios que -- cumplen con su deber.

Al terminar marzo, el gobierno se mostraba decidido a terminar con el "amarillismo" de la prensa opositora que exageraba las noticias desfavorables a él.

La prensa opositora alegó por su parte, que al gobierno le molestaba este "amarillismo", pero no el "amarillismo" oficial que exageraba la labor gobiernista; en suma, el libertinaje tenía que ser respetado porque la prensa oficiosa daba el ejemplo.

Algunos Ministros del Gobierno declararon con relación al libertinaje:

"Ha llegado el momento de luchar con cuantas armas y medios estén a nuestro alcance. Si se nos desafía

a muerte, aceptamos el reto y decididos estamos a vender muy cara la vida, ya veremos, en esta lucha como el gobierno es poderoso y no permitirá en lo sucesivo más ultrajes ni más debilidades".

"Los periodistas mexicanos pueden hacer y decir lo que quieran, siempre que obren dentro de la ley. Son de casa y están en su derecho de juzgar sobre nuestros asuntos; pero que escritores españoles o norteamericanos vengan a injuriarnos, es cosa que no se puede tolerar. " (53)

De la libertad de prensa se aprovecharon algunos periodistas extranjeros que no estaban de acuerdo con el nuevo régimen, tal era el caso de Paul Huuson, jefe del periódico The Mexican Herald; de Mario Vitoria (multicolor), Ramón Verdejo y otros que defendiendo sus intereses desprestigiaban al gobierno.

El malestar del "amarillismo" llegó a tal extremo que el presidente Madero citó en Chapultepec a varios periodistas, a los cuales pidió actuaran con cordura y solidaridad ante el peligro de un mal grave; les pidió no contribuir con sus noticias alarmantes a sembrar la iniquidad en el país.

Les ratificó nuevamente que el propósito de su gobierno

era respetar la libertad de prensa siempre y cuando los periodistas actuaran dentro de la ley, les pedía la verdad y sólo la verdad sin falsear los hechos.

Pero la prensa "reaccionaria" circuló la noticia de que el gobierno iba a prohibir las noticias que le fueran desfavorables, porque necesitaba presentarse fuerte ante la nación y el silencio era la mejor manera de fortalecerlo, sólo iba a permitir las noticias que lo beneficiaran.

El Diario del Hogar publicó en mayo de ese año, que a los periodistas del país los movía un interés particular y no un interés común, los periodistas - añadía - han abusado de la influencia poderosa de la prensa para beneficiarse de manera personal, y quienes más han sobresalido en este terreno son los periodistas gobiernistas que tanto han desprestigiado al gobierno.

Lo anterior era causa del "amarillismo" que los periódicos de oposición habían producido involuntaria o debido a su afán de lucro, pero la verdadera culpa de ese "amarillismo" la tenían los órganos oficiosos gobiernistas; porque el "amarillismo" de la prensa opositora no dañaba tanto al público porque era pasajero; mientras que el oficioso era aceptado como la forma de pensar y actuar del gobierno, el resultado era que nadie tenía fe en las palabras del mismo. (54)

El mismo periódico señaló la prostitución del periodismo al afirmar por la misma fecha:

"No es raro que veamos en el periódico el arma para herir a mansalva reputaciones y saciar venganzas y no faltan cínicos que pretendan justificar su acción alegando obrar impelidos por una justa represalia, para estos que, sacrílegos, causan el escándalo, sirviéndose de lo que debe ser el portavoz de la idea y elemento de moralidad, la sociedad sólo debe despreciarlos." (55)

Se aproximaban las elecciones para diputados y senadores que formarían parte del Congreso, y ya Madero era acusado de futuras imposiciones, faltando nuevamente al principio de Sufragio Libre.

Esta vez las opiniones estaban divididas, ya que algunos periódicos le recomendaban que sería necesaria la imposición de algunas personas para lograr la buena administración del país; le aconsejaban que hiciera una rigurosa selección entre los que habían servido al antiguo régimen, y que se hubieran destacado por su competencia y buena voluntad para ser verdaderos colaboradores del poder público.

El Imparcial le aconsejó a Madero que debía incluir elementos leales y capaces, y no a los parientes y amigos inep-

tos para ocupar cargos de importancia, con ello el gobierno ganaría firmeza y prestigio; le señalaba que esto debía hacerse a toda costa sin importar que se tratara de imposiciones, nada de sufragio efectivo porque de los Estados vendrían gentes que vendrían a producir dificultades que podrían ser causa de la caída del núcleo gobernante. (56)

El Alacrán y El Ahuizote por el contrario estaban contra toda imposición y señalaban que el voto debía ser respetado. Por otra parte indicaron que Madero faltaría nuevamente a su promesa de respetar el voto y burlaría de nuevo la democracia y que las futuras elecciones serían una farsa porque el gobierno ya tenía escogidos a sus candidatos.

Fundamentaban sus argumentos en que los candidatos oficiales tenían todo tipo de ayuda y facilidades, mientras que a los independientes se les ponía todo tipo de trabas alegando que se constituirían en grupos peligrosos que obstruccionarían la labor de gobierno. (57)

La prensa se dividió, unos periódicos pedían se respetara el voto, otros señalaban la necesidad de ciertas imposiciones benéficas al país, como el gobierno no podía complacer a ambos, sentenciaban la probabilidad de levantamientos y trastornos.

Gil Blas publicó lo siguiente:

* El capricho efectivo y no oposición ha sido cumplido en las elecciones.

El gran desencanto del pueblo.

¡ Y para esto han muerto 40,000 mexicanos! " (58)

Madero tuvo que soportar el cargo de imposiciones que la prensa inconforme le hizo en las elecciones señaladas, al no ocupar curules en el congreso personas que aspiraban a ellas, y al ser desplazadas de ellas personas del régimen anterior - por elementos del nuevo, Madero sumó algunos enemigos más a la oposición.

El siguiente ataque que Madero tuvo que afrontar ocurrió ese mismo mes y provino de parte de El Diario del Hogar. Este periódico le censuró su proceder hacia los zapatistas indicándoles que esa no era la manera de tratarlos, porque el zapatismo no estaba formado por bandidos como afirmaba la prensa "reaccionaria"; sino que por el contrario tenía como bandera la cuestión agraria, su lucha demandaba la justicia "prometida".

Madero alegó en su favor por medio de una carta enviada

a El Imparcial que era el periódico que más hacía referencia a esta cuestión, que revisara los discursos que había pronunciado en sus jiras políticas, en las cuales no ofrecía reparto alguno de tierras.

El Diario del Hogar aceptó que Madero tenía razón, pero le señalaba que era de dominio público que los propagandistas de la revolución si lo habían hecho y esto él no debía ignorarlo sino que lo sabía, además, en caso de ignorarlo le censuraban el no haber hecho rápidamente una oportuna rectificación, sino que se aprovechó de la situación y ahora en el poder desconocía totalmente todo lo referido al reparto de tierras; las reclamaciones de los zapatistas por tanto eran justas porque tanto Robles Domínguez, como De la Barra y él mismo les hicieron concebir tales ilusiones. (59)

Este punto esencial fue el que le atrajo a Madero la impopularidad en el sector campesino y entre la población en general, y a él hicieron referencia constantemente los periódicos opositores a su gobierno.

El aspecto agrario si preocupaba al gobierno a pesar que la prensa opositora dijera lo contrario, pero era una cuestión muy delicada porque había muchos intereses de por medio y porque Madero era de la idea que sobre cualquier principio debía respetarse la propiedad privada.

De todos modos Madero trató de no perder el apoyo del -- pueblo y afirmó que el asunto tendría solución aunque no de -- manera inmediata y que cumpliría el Plande San Luis, al res-- pecto comentó una ocasión:

"La principal necesidad que el pueblo mexicano sen tía, era de conquistar su libertad se ha pre-- tendido que el objeto de la revolución de San Luis fue resolver el problema agrario; no es exacto: la revolución de San Luis fue para reconquistar nues-- tra libertad, porque la libertad sola resolverá de -- por sí todos los demás problemas." (60)

Madero le pedía al pueblo en general, que tuviera calma y no se dejara envolver con rumores mal intencionados que te-- nían como mira perjudicar al gobierno; a su debido tiempo se harían las restituciones de tierras, y posiblemente se repar-- tirían algunas sin lesionar intereses particulares y por cuen ta del gobierno.

El Diario del Hogar, días más tarde, volvió a reiterar sobre esta cuestión, señalando que sólo una pequeña minoría -- (la directora de la Revolución) grupo netamente político, era el interesado en los principios de "Sufragio Efectivo y No Re-- elección", pero que el pueblo había acudido a la lucha no mo-- vido por estos principios precisamente, sino por la promesa --

de reparto de tierras.

Le señaló a Madero que ahí estaba gran parte del malestar del país, y que ese malestar aumentaría si el gobierno no era capaz de satisfacer el problema agrario; la debilidad del Estado estaba en la manera de actuar del mismo. (61)

A escasos meses de terminar el año de 1912, el gobierno envió al Congreso un proyecto de ley contra la prensa, para evitar que continuara con sus noticias incitando al pueblo a la contrarrevolución.

En ese proyecto el Ejecutivo señalaba al Congreso consideraba conveniente expedir una ley que corrigiera ciertos hechos que según las leyes vigentes no estaban penados o lo estaban en forma leve. Indicaba que el código penal vigente había sido elaborado en una época en que no se conocían los sistemas de publicidad que existían ahora; en ese entonces los periódicos eran doctrinarios y ajenos al noticierismo de la actualidad que por el carácter de sus artículos desprovistos de verdad, causaban alarma en la sociedad e incitaban a rebelarse contra el gobierno.

Se aclaró que el Estado no pretendía suprimir las garantías consagradas en los artículos 6 y 7 constitucionales, ni suprimir o suspender las publicaciones alarmistas; tampoco se

pretendía dictar una ley que castigara a los periodistas con severidad, lo que pretendía el ejecutivo era ampliar la jurisdicción de la autoridad política considerando responsables de ciertos hechos tanto a los directores de las publicaciones, - como a los grupos o personas que tuvieran relación con ellas.

La iniciativa de ley era la siguiente:

Artículo 1.- Se atenta contra la paz pública por medio de la prensa, dando publicidad a noticias contrarias a la verdad, que pueden causar alarma, alentar - bandoleros, o incitar a los que no sean a levantarse en armas.

Artículo 2.- El atentado de que habla lo anterior, constituye falta, que será castigada correccionalmente en - los términos del artículo 21 de la Constitución con un mes de arresto, o con quinientos pesos de multa, a elección de la autoridad.

Artículo 3.- Es competente para castigar esta falta la autoridad política del lugar donde se haya hecho la publicación o circulado el impreso.

Artículo 4.- Las publicaciones periodísticas están obligadas a desmentir las noticias falsas con los mismos ca

recteres y en el mismo lugar en que dichas noticias hubieran sido publicadas, siempre que la autoridad política les hiciere requerimiento formal.

Artículo 6.- Son responsables solidariamente, los editores, directores de periódicos, propietarios de oficinas, impresores y personas que hayan ordenado la circulación respectiva. (62)

Inmediatamente la Asociación Metropolitana de Periodistas protestó contra este proyecto de ley, alegando que no tenía razón de ser, y que Madero actuaría como Díaz hacia la prensa independiente, pues era prácticamente imposible que un director pudiera calificar si la noticia era falsa o verdadera, y si esperaba a averiguarlo, sencillamente tendría que renunciar a publicarla.

El proyecto de ley agregaban, era claro: terminar con la prensa independiente, solamente la prensa oficiosa estaba a salvo de dicho proyecto, por su parte Madero afirmó:

"Logré conquistar las libertades con la ayuda del pueblo, de ese pueblo que ha sido tan calumniado y al que han adulado para llevarlo a la guerra y satisfacer las ambiciones personales de algunos. Yo

tengo fe en el pueblo y los peligros no me han ins
pirado temor.

Treinta años de alabanzas de la prensa para la dic
tadura no fueron bastantes para extraviar la opi--
ni^on del pueblo. Ahora el trabajo de la prensa --
malsana que pretende traer la intranquilidad, no
ha llegado a desviar el criterio público. Los --
reaccionarios han jugado su última carta y la han
perdido. Creo que pronto entrará el país en el --
sendero de la libertad dentro de la ley." (63)

La iniciativa de ley del Ejecutivo hacia la prensa final-
mente no se llevo a cabo, con ello demostró Madero una vez --
más su falta de tino hacia ella, estos titubeos perjudicaron
su régimen y fortalecieron a la prensa opositora.

La prensa "reaccionaria" se dio cuenta de lo dicho por --
Madero y lo sintió, por eso Gil Blas publicó sarcásticamente:
*Sólo muerto abandonará Madero la Presidencia de la Repú
blica.

La frase en sí es ambigua: Por un lado le da a entender
al pueblo que permanecerá en su puesto sin importar las conse
cuencias, por el otro, le advierte a la "reacción" que por me

dios legales nada logaran, es necesaria la acción directa -- para derrocarlo.

Al terminar el año de 1912, El Imparcial publicó:

"El gobierno es el culpable del desequilibrio social y del trastorno económico, que no le permite ver al país cual será su porvenir, por eso el descontento crece día con día, Madero no va a lograr la buena marcha de la nación por medio de discursos democráticos; la inseguridad y la vacilación existen en el gobierno porque no ha satisfecho las inquietudes que provocó la revolución.

Su debilidad no le ha permitido atender las necesidades más apremiantes de un país anarquizado, - el gobierno que muestra la culpabilidad de muchos, no quiere reconocer sus propios errores y sus propias culpas. " (64)

3.5 LA PRENSA Y LA "DECENA TRAGICA"

Al iniciar 1913 la prensa "reaccionaria" se dio a la tarea de justificar con sus noticias un futuro golpe de Estado. El Ahuizote inició este tipo de noticias al comentar que la situación caótica del país la tenía exclusivamente Madero, --

porque su nepotismo no le permitía la buena administración de la nación y porque con su actitud había despilfarrado el Tesoro público en negocios familiares.

Este periódico "reaccionario" agregó:

" El Gobierno de Madero no es más que un paréntesis en la vida Política de México y una mancha para la Historia". (65)

La prensa "reaccionaria" comprendió que muchos maderistas inconformes aprobarían también el golpe de Estado, ya que argumentaba ¿porqué se debe respetar un gobierno que con su actitud trata de imitar a la antigua dictadura?

Gil Blas dijo: "esa transformación no nos asombra, sino que por el contrario ya la esperabamos, la pasada revolución ha guardado el engaño que le sirvió de bandera y ahora enarboló el estandarte de las opresiones."

Los comentarios de la prensa "reaccionaria" tuvieron eco en el ejército federal, en donde algunos ambiciosos decidieron dar el paso que a gritos pedía la "reacción" : el golpe de Estado.

Los comentarios hechos por la prensa opositora (inconfor

me con Madero), y la "reaccionaria" durante la decena trágica fueron muy sarcásticos, se acusó a Madero de antipatriota por no querer renunciar a su cargo, alegando que su conducta provocaría la intervención de Estados Unidos en el país.

La Guacamaya que anteriormente había intercedido en favor de Madero, señalando que su desaparición traería el caos de la nación y que por el bien de la misma se debía sostener al régimen; ahora apoyaba también la idea del golpe de Estado.

Sus palabras en favor de Madero no fueron del todo sinceras, o si lo fueron, ¿a qué se debió? porque ahora este periódico afirmaba que la actitud antipatriótica de Madero obedecía a que no quería abandonar el puesto, porque entonces perdería su sueldo de ciento sesenta y tres pesos y centavos diarios, así como el de su familia que se aferraba como sanguijuela a las ubres de la Tesorería. (66)

Debe mencionarse que en enero de ese año, el gobierno maderista adquirió los periódicos El Imparcial y The Mexican Herald; pero cometió el gravísimo error de no renovar el personal, el cual siguió siendo el mismo, es decir antimaderista.

Al no renovarles a ambos el personal, se convirtieron en arietes contrarrevolucionarios incrustados en la propia administración maderista. Errores como éste se pagan en la vida

y el régimen maderista no fue la excepción.

Incluso al presentar su renuncia tanto Madero como Pino Suárez a sus respectivos cargos, la prensa "reaccionaria" no dejó de criticarlos y aún más: pedía que fueran castigados -- por sus crímenes y errores, con ello reflejaba su odio que nunca le perdonó a Madero.

Este rencor lo mostró El Imparcial (nuevamente con la -- etiqueta de independiente) dos días después de la muerte de -- ambos funcionarios, al declarar que con la muerte de los dos se restablecería la tranquilidad del país, porque ellos eran los culpables del malestar que sufría la nación. (67)

La prensa "reaccionaria" había triunfado, le había demostrado su fuerza al gobierno, más sus esfuerzos resultarían -- inútiles porque el huertismo no fue lo que ellos esperaban; -- otra cosa más había logrado: sentar el precedente a los futuros gobiernos (entre ellos el huertista) de no permitir la completa libertad de prensa, a riesgo de correr la misma suerte que el régimen maderista.

La prensa "reaccionaria" veía coronados sus esfuerzos -- que inició desde la revolución y que concluyeron con la caída de Madero, por otra parte la prostitución del periodismo -- había sido un hecho como antes lo declaró El Diario del Hogar

al responder a diversos intereses.

A diferencia de los periodistas que lucharon contra la dictadura por el noble propósito de terminar con ella y que volviera el país nuevamente a los senderos de la Constitución, los periodistas que combatieron al régimen maderista lo hicieron por intereses egoístas y personales, como fue el caso de Regeneración de los hermanos Flores Magón.

A continuación señalamos algunos artículos que publicó la prensa "reaccionaria" comentando los sucesos lamentables de la decena trágica, su rencor y odio al maderismo se reflejan en ellos:

Gil Blas.

" La imborrable tragedia del maderismo, que sopló su aliento de muerte como una bocanada de infierno sobre el desdichado pueblo mexicano, ha tenido ya su desenlace".

" Los generales que, afrontando sin timideces el juicio de la historia, han dado el golpe de estado que libraría a México para siempre de una familia manchada, de abolengo, no han hecho más que obedecer un imperioso mandato dictado, por la gran alma

del pueblo.

Los generales Félix Díaz, Mondragón, Blanquet y -- Huerta, le han arrancado valerosamente al pueblo - mexicano esa túnica que lo estaba consumiendo. La Historia tendrá que absolverlos y que aplaudirlos, como los aplaude y los absuelve la generación presente. ¡Respiremosrespiremos ye era tiempo!." (68)

Lucifer

" El Gral. Huerta presidente provisonal. Madero y gabinete presos. La noticia ha sido confirmada -- oficialmente El Senado nombró al Gral. Huerta presidente provisional del país. Su prestigio militar y su cordura, lo han elevado a la primera magistratura con beneplácito de todos los mexicanos.

¡ No habrá más sangre de hermanos derramada inutilmente!

¡Viva la Paz! " (69)

Frivolidades

" Horroriza pensar el peligro que hemos sorteado -

gracias al patriotismo y viril actitud de cuatro-soldados, Huerta, Mondragón, Díaz y Blanquet, que poseídos de piedad, jugaron sus vidas por el bienestar de los hermanos maltrechos y vejados hasta la saciedad.

Comiseración sólo merecen tales políticos estultos que osaron ver sus nombres a continuación de los Bolívars, San Marín, Súcrés, Hidalgo, Morelos etc. cuyas cenizas se sublevarían al confundirse con las de quines han oficiado como payasos en la sublime trilogía:

¡ Libertad.	Igualdad.	Fraternidad !
(Libertinos	Ignorantes	Farsantes). (70)

Nuevamente Gil Blas

"El maderismo fue producto de nuestra anarquía, - mengua, divisiones, odios, y ruina nacionales. -- Sus hombres han sido y son los más ignorantes, -- los más perversos, los malos hijos de la patria, - que sólo pudieron elevarse, como se eleva la basura en un remolino, para perderse en una vorágine, que sólo pudieron llegar a la cumbre oficial, por una ironía del Destino." (71)

El último artículo lo publicó Gil Blas en mayo de ese año

todavía le seguía guardando rencor al maderismo después de meses de muerto Madero; por su parte Frivolidades había contado con la ayuda de Mario Vitoria, el mismo al que Madero perdonó al no aplicarle el artículo 33 constitucional, su revista Multicolor siguió apareciendo hasta 1914.

Cabe señalar que esta prensa se dio a la tarea de criticar todo lo realizado por el régimen maderista, sacó a relucir lo negativo del gobierno e incluso, lo exageró, en cambio poco dio a conocer los aciertos que tuvo la administración -- ocultándolos en las planas intermedias o en las últimas.

Tanto los periódicos "reaccionarios", como más tarde los opositores, se dieron a la tarea de criticar la labor del régimen maderista, pero pocos de ellos propusieron soluciones que lo beneficiaran; la gran mayoría no tuvo un programa bien estructurado como el de Madero, ante los proyectos del gobierno no ellos no ofrecieron casi nada a cambio.

Finalmente, algunos periódicos como La Guacamaya, La Risa, Ypiranga entre otros que habían apoyado la revolución, más tarde se convirtieron en órganos opositores al maderismo, y reflejaron una inconsistencia ideológica que la prensa "reaccionaria" supo aprovechar para cumplir su propósito El golpe de Estado.

Decimos que reflejaron una inconsistencia ideológica por que cambiaban de actitud y de parecer hacia Madero en cuestión de semanas; primero lo justificaban ante la opinión pública y a los pocos días esas mismas publicaciones censuraban sus actos que anteriormente habían justificado.

NOTAS.

- 1.- El Imparcial, 12 de enero, 1910. p 1
- 2.- El Diario del Hogar, 14 de enero, 1910, p 1
- 3.- El Imparcial, 12 de febrero, 1910. p 1,8
- 4.- El Imparcial, 21 de abril, 1910 p 3
- 5.- El Imparcial, 22 de abril, 1910. p 3
- 6.- El Imparcial, 31 de mayo, 1910. p 3
- 7.- Gil Blas, 8 de junio, 1910. p 2.
- 8.- El Imparcial, 9 de junio, 1910. p 3
- 9.- El Imparcial, 17 de junio, 1910. p 3
- 10.- Gil Blas, 2 de julio, 1910. p 2
- 11.- Gil Blas, 25 de noviembre, de 1910. p 2
- 12.- Ruiz Castañeda, op. cit. p 442
- 13.- El Imparcial, 4 de diciembre, 1910. p 1
- 14.- Gil Blas, 30 de diciembre, 1910. p 1
- 15.- Gil Blas, apud. The Mexican Herald, 28 de enero, 1911. -
p 1
- 16.- El Imparcial, 26 de enero, 1911. p 3
- 17.- Gil Blas, 25 de mayo, 1911. p 2

- 18.- El Imparcial, 10 de marzo, 1911. p 10
- 19.- El Imparcial, 10 de mayo, 1911. p 3
- 20.- El Imparcial, 14 de mayo, 1911. p 2
- 21.- El Imparcial, 15 de mayo, 1911. p 3
- 22.- El Diario del Hogar, 6 de junio, 1911. p 2
- 23.- El Diario del Hogar, 25 de junio, 1911. p 4
- 24.- Gil Blas, 18 de junio, 1911. p 2
- 25.- Gil Blas, 28 de junio, 1911. p 1
- 26.- El Imparcial, 19 de julio, 1911. p 3
- 27.- La Guacamaya, 2 de julio, 1911. Cfr. Ypiranga, 15 de octubre. 1911
- 28.- Gil Blas, 8 de julio, 1911. p 2
- 29.- El Diario del Hogar, 19 de julio, 1911. p 1,4. 20 de julio, 1911. p 1,4.
- 30.- El Diario del Hogar, 7 de agosto, 1911. p 1-2
- 31.- El Imparcial, 11 de agosto, 1911. p 3
- 32.- El Diario del Hogar, 12 de agosto, 1911. p 4
- 33.- El Imparcial, 12 de agosto, 1911. p 3
- 34.- El Imparcial, 1 de septiembre, 1911. p 7
- 35.- El Imparcial, 2 de septiembre, 1911. p 2
- 36.- El Imparcial, 4 de septiembre, 1911. p 1
- 37.- El Alacrán, 17 de septiembre, 1911
- 38.- Gil Blas, 6 de octubre, 1911, p 1
- 39.- El Imparcial, 14 de octubre, 1911. p 3 Cfr. La Guacamaya
24 de septiembre, 1911.
- 40.- El Alacrán, 11 de noviembre, 1911.

- 41.- El Imparcial, 8 de noviembre, 1911. p 1,8
- 42.- El Imparcial, 12 de diciembre, 1911. p 1,3
- 43.- El Imparcial, 23 de diciembre, 1911. p 3
- 44.- Ypiranga, 31 de diciembre, 1911.
- 45.- El Diario del Hogar, 2 de enero, 1912. p 3
- 46.- El Imparcial, 3 de enero, 1912. p 3
- 47.- Arenas Guzmán, op. cit. p 263
- 48.- El Imparcial, 7 de enero, 1912. p 1,6
- 49.- El Diario del Hogar, 10 de enero, 1912. p 1,4. 13 de ene
ro, 1912. p 3
- 50.- Gil Blas, 7 de febrero, 1912. p 1
- 51.- La Guacamaya, 25 de febrero, 1912.
- 52.- La Guacamaya, 10 de marzo, 1912.
- 53.- Gil Blas, 30 de marzo, 1912. p 1
- 54.- El Diario del Hogar, 11 y 12 de mayo, 1912. p 3
- 55.- El Diario del Hogar, 21 de mayo, 1912. p 3
- 56.- El Diario del Hogar, 4 de junio, 1912. p 3
- 57.- El Ahuizote, 8 de junio, 1912.
- 58.- Gil Blas, 9 de julio, 1912. p 1
- 59.- El Diario del Hogar, 1 de agosto, 1912. p 1
- 60.- El Imparcial, 26 de junio, 1912. p 3
- 61.- El Diario del Hogar, 6 de agosto, 1912. p 1
- 62.- El Imparcial, 24 de octubre, 1912. p 1,3
- 63.- El Imparcial, 31 de octubre, 1912. p 3
- 64.- El Imparcial, 25 de noviembre, 1912. p 3
- 65.- El Ahuizote, 11 de enero, 1913.

- 66.- La Guacamaya, (extra), 16 de febrero, 1913. No. 36
- 67.- El Imparcial, 24 de febrero, 1913. p 1
- 68.- Gil Blas, 21 de febrero, 1913. p 1
- 69.- Lucifer, 19 de febrero, 1913.
- 70.- Frivolidades, 23 de febrero, 1913
- 71.- Gil Blas, 8 de mayo, 1913. p 2.

CONCLUSIONES

Como se pudo apreciar uno de los fenómenos interesantes en el proceso revolucionario de México de 1910 a 1913 fué el relacionado con la prensa y el poder político de esos años. La relación la planteamos en el terreno político porque es -- ahí donde se interrelacionan y donde dialecticamente tienen -- su más alto grado de expresión.

Las relaciones entre maderismo y la prensa fueron complejas y difíciles, fundamentalmente porque Madero y su movimiento político entre 1909 y 1913, no definieron una política clara y programática que pudieran haber seguido a lo largo del tiempo. Sabemos que Madero elaboró un plan pero no tuvo un programa revolucionario sino que lo fue desarrollando sobre la marcha.

Madero propagaba ideas de democracia y libertad creyendo ciegamente en ellas, pero sin definir con profundidad la función de cada una de ellas en los diferentes niveles de la historia.

Como demócrata pensó que era suficiente esa postura política para que sus relaciones con otros poderes no formales caminaran bien, durante el transcurso de la investigación no encontramos algún texto en que el maderismo explicara con preci

si3n los nexos prensa-poder como era natural al momento pol3tico, cuando este movimiento se inici3 una parte de la prensa inmediatamente lo apoy3, mientras que el periodismo que hemos llamado "reaccionario" y el grupo liberal-anarquista de los hermanos Flores Mag3n lo atacaron y lo acusaron de diferentes cosas; Madero fue sensible a esto y por un tiempo se hizo --acompa1ar de la prensa independiente que por mucho tiempo --hab3a hecho la guerra al Estado porfirista.

Destruida la dictadura, las relaciones del maderismo con el cuarto poder cambiaron, los siguientes momentos fueron decisivos, dos grandes bloques period3sticos se formaron, por --un lado la prensa independiente y revolucionaria y por el --otro la prensa porfirista "reaccionaria" que sobreviv3a a la ca3da del anciano dictador, en medio el maderismo triunfante con todos sus atributos pero sin 3rganos period3sticos propios.

La revoluci3n pol3tica parcialmente hab3a triunfado ahora se esperaba la revoluci3n de los cambios profundos y radicales. Mientras desde ciudad Ju3rez el maderismo caminaba --lentamente hacia el centro del poder y los cambios, las clases dominantes porfiristas emprend3an un nuevo camino para --evitar el cambio, uno de ellos fue el manejo de la opini3n p3blica a trav3z de la prensa.

Cuando Madero ingresó en la vida política del país, se dio cuenta de la importancia que tenía la prensa independiente, de la fuerza que había logrado conformar desde años atrás y no puso en duda la eficacia que mostró durante la dictadura porfirista.

Durante sus campañas antirreeleccionistas pudo comprobar la importancia que tenía el periódico como medio para difundir sus ideas y propósitos, por eso a pesar de contar con la ayuda de El Diario del Hogar creyó que esto no era suficiente y se dio a la tarea de formar un órgano que fuera propio y reflejara los intereses del partido, nació así El Antirreeleccionista.

Ya como gobernante de la nación cometió algunos errores relacionados con la prensa en primer lugar no supo o no quiso controlar las publicaciones "reaccionarias" porfiristas que le eran hostiles e interrumpían la buena marcha de su administración; esto provocó el libertinaje de dicha prensa la cual perdió el respeto total por la figura presidencial y del régimen en general, además contribuyó a crear un ambiente de caos y desquiciamiento que justificara un golpe de Estado y la contrarrevolución. Por otro lado tampoco hizo el intento de conservar el apoyo de los periódicos revolucionarios que le habían brindado su ayuda y simpatizaban con él, esto fue causa del distanciamiento entre su gobierno y esta prensa, que más tarde

al no estar de acuerdo con su proceder o forma de gobernar ingresó en la oposición y fue otro enemigo al que el régimen maderista tuvo que afrontar.

Madero fue incapaz políticamente hablando, de entender - que lo que él llamaba la libertad de prensa estaba mal planteado porque estaba abriéndoles las puertas a la "reacción" - para que lo derrocaria, dicha libertad en manos de la prensa - "reaccionaria" fue mal entendida y esto provocó el libertinaje que según afirmaba Juan Sarabia de El Diario del Hogar él era el único culpable o responsable.

Sin embargo más tarde, decidió ponerle un freno a este - libertinaje adquiriendo periódicos opositores subvencionándolos para controlar el malestar de la prensa, medida que fue - tardía por una parte (1913) y por la otra mal realizada porque no les renovó el personal, sino que los dejó intactos y - su compra fue prácticamente nula.

Madero fue considerado como un presidente débil por ambas prensas, por la "reaccionaria" porque no fue capaz de controlar su libertinaje y por no poder evitar el desarrollo del proceso revolucionario, por la revolucionaria porque no se - atrevió a llevar a cabo cambios más radicales como lo exigían los revolucionarios.

Por otra parte la prensa revolucionaria no le dio tiempo suficiente a Madero para desarrollar su programa de gobierno, y lo más grave fue que no supo comprender totalmente su democracia al exigirle que no incluyera elementos del pasado régimen que él consideraba útiles a su gobierno.

Sin embargo, el error que cometió Madero con la prensa -- lo entendieron más tarde los revolucionarios constitucionalistas, los cuales tomaron el control directo de los periódicos, pues se dieron cuenta de su peligrosidad si se les daba la -- más completa libertad de pensamiento ya que participaban en -- las decisiones del país; la libertad y respeto de Madero -- hacia la prensa, que le costó en parte su caída, quedó como -- enseñanza para los futuros gobiernos y falta esperar la época que él anticipó, apego a la Constitución y del periodismo, -- también se espera el respeto a la voluntad popular manifestada por el voto.

HEMEROGRAFIA

- 1.- El Alacrán, 1911-1912.
- 2.- El Ahuizote, 1911-1912.
- 3.- El Diario del Hogar, 1891-1900-1901-1909-1910-1911-1912--
1913.
- 4.- Excélsior, 1935.
- 5.- Frivolidades, 1911-1912-1913.
- 6.- Gil Blas, 1909-1910-1911-1912-1913.
- 7.- La Guacamaya, 1911-1912-1913.
- 8.- El Hijo del Ahuizoté, 1888.
- 9.- El Imparcial, 1909-1910-1911-1912-1913.
- 10.- La Libertad, 1900.
- 11.- Lucifer, 1911-1912-1913.
- 12.- El Mero Petatero, 1912-1913.
- 13.- Multicolor, 1911-1912-1913.
- 14.- La Risa, 1911.
- 15.- Ypiranga, 1911-1912.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Arenas Guzmán, Diego, El periodismo en la revolución mexicana, 2V., México, biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1966.
- 2.- Barrera Fuentes, Florencio, Historia de la revolución Mexicana; la etapa precursora, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1955, 340 p.
- 3.- Córdova, Arnaldo, La ideología de la revolución mexicana, México, Era, 1974. 508 p.
- 4.- Cumberland Charles, C., Madero y la revolución mexicana, Trad. del inglés por: Stella Mastrangelo, México, siglo XXI, 1977, 320 p, (América Nuestra/caminos de liberación 6).
- 5.- Flores Magón, Ricardo, Práxidis Guerrero, Juan Sarabia, Enrique Flores Magón, Librado Rivera, et. al., Regeneración; 1900-1918, Prólogo, selección y notas de Armando Bartra, México, Era, 1977, 438 p, (Problemas de México).
- 6.- Gilly, Adolfo, La revolución interrumpida, México, "El Caballito", 1975, 398 p.
- 7.- González Ramírez, Manuel, La caricatura política, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, Vol. II, 144 p, (Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana).
- 8.- Mancisidor, José, Historia de la revolución mexicana, México, Costa-Amic, 1977, 368 p.

- 9.- Martínez Garza, Vda. de Hernández, Aurora, Periodistas y y periódicos ideológicos de la revolución mexicana, (1900 1910), México, "PRYMER", 1966, 110 p.
- 10.- McGowan L., Gerald, Prensa y poder, 1854-1857, México, - El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos, -- 1978, 378 p, (Nueva Serie/24).
- 11.- Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, et. al., El periodismo en México; 450 años de Historia, Investigación dirigida por Salvador Novo, México, U.N.A.M. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlan, 1980, 398 p.
- 12.- Ross Stanley, R., Francisco I. Madero, apóstol de la democracia mexicana, Trad. del inglés por: Edelberto Torres, México, Grijalbo, 1959, 340 p, (Biografías Gándesa).
- 13.- -----, Fuentes de la historia contemporánea de México. -- Periódicos y revistas I.10V, Introducción, ordenamiento y compilación de Stanley R. Ross, México, El Colegio de México, 1965.
- 14.- Silvia Herzog, Jesús, Breve historia de la revolución mexicana, 2V, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, (co lección popular/17).
15. Tena Ramírez, Felipe, Leyes fundamentales de México, México, Porrúa, 1957, 945 p.
- 16.- Valadés C., José, Historia general de la revolución mexicana, México, Editores Mexicanos Unidos, 1976, Vol.1, 178 p.

- 17.-----, Imaginación y realidad de Francisco I. Madero, 2V, México, Antigua Librería Robredo, 1960.
- 18.- Vera Estañol, Jorge, La revolución mexicana; orígenes y resultados, México, Porrúa, 1957, 800 p.
- Así fue la revolución mexicana, 9V, México, Secretaría de Educación Pública, 1985, Vol II-III.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	I
PROLOGO.	1
1. LA PRENSA DURANTE LA DICTADURA DE PORFIRIO DIAZ.	16
2. SURGIMIENTO DEL MADERISMO	47
3. PRENSA Y MADERISMO.	80
3.1 Madero y el Partido Antirreeleccionista.	81
3.2 La Prensa Durante la Revolución de 1910.	94
3.3 La Prensa y el Interinato de León de la Barra.	106
3.4 La Prensa Bajo el Gobierno de Francisco I. Madero.	128
3.5 La Prensa y la "Decena Trágica".	157
CONCLUSIONES	169
FUENTES CONSULTADAS:	
1) Hemerografía.	174
2) Bibliografía.	175